

EL ENFOQUE DE GÉNERO
EN LA INVESTIGACIÓN DEL CIES
BALANCE Y PROPUESTAS

EL ENFOQUE DE GÉNERO
EN LA INVESTIGACIÓN DEL CIES
BALANCE Y PROPUESTAS

Jeanine Anderson
Janina León



CIES
consorcio de investigación
económica y social

© Consorcio de Investigación Económica y Social
<www.consortio.org>

Edición: Lima, junio de 2006
Corrección de estilo: Mercedes Dioses
Arte de carátula: Julissa Soriano
Impreso por Ediciones Nova Print S.A.C.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2006-2226
ISBN 9972-804-57-7

El Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) está conformado por más de treinta instituciones de investigación o docencia y cuenta con el auspicio de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI), el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) y otras fuentes de cooperación.

CIES no comparte necesariamente las opiniones vertidas en el presente libro, que son responsabilidad exclusiva de sus autoras.

Contenido

PRESENTACIÓN	9
I. INTRODUCCIÓN: ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO	11
II. ORIENTACIÓN Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	17
1. Metodología del estudio	18
El concurso ACIDI-IDRC	19
Otros proyectos	21
Los procedimientos empleados	23
2. La línea de base: concursos ACIDI	24
III. CONSIDERACIONES PREVIAS	31
1. Enfoque de género en la investigación económica / Janina León	31
A. Género en la teoría económica actual	32
B. Género en el análisis económico: alcances y limitaciones	34
2. La fuerza de las palabras / Jeanine Anderson	35
A. Creando mundos masculinos	36
B. Palabras sensibles	41
IV. LOS TEMAS DE INVESTIGACIÓN	45
1. Relevancia del género en los trabajos de investigación económica analizados / Janina León	45
2. Los temas “sociales”: su selección y problematización / Jeanine Anderson	49

A.	Los grandes ausentes	50
B.	Los casos especiales de educación y salud	53
C.	Los conectores	57
V.	LA CONTRIBUCIÓN DE LA METODOLOGÍA	61
1.	Problemas sistemáticos en los estudios sociales / Jeanine Anderson	61
2.	Aspectos metodológicos en las investigaciones económicas CIES / Janina León	69
A.	Indicadores, bases de datos y metodologías utilizadas	69
B.	Datos y metodologías pendientes	70
C.	De los equipos investigadores	71
VI.	LA INCIDENCIA EN POLÍTICAS PÚBLICAS	73
	Temas:	
•	Políticas sobre empleo	74
•	Políticas sobre microfinanzas	75
•	Políticas sociales y pobreza	77
•	Educación	78
•	Salud	79
•	Temas diversos	82
VII.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	85
1.	Referidas a los temas y conceptos	85
2.	Referidas a la metodología y el lenguaje	86
3.	Referidas a las propuestas políticas	87
4.	Acciones a tomar por el CIES: corto plazo	87
	BIBLIOGRAFÍA	89
	ANEXOS	103
1.	Investigaciones analizadas	103
2.	Investigaciones del concurso ACIDI-IDRC calificadas según incorporación de género	107
3.	Fichas utilizadas para el análisis de las investigaciones	125
4.	El lenguaje inclusivo	127

Presentación

En esta publicación la economista Janina León y la antropóloga Jeanine Anderson, investigadoras de la Pontificia Universidad Católica del Perú, analizan más de cien investigaciones producidas en las instituciones asociadas al Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES), en el marco de los concursos que el Consorcio ha organizado desde 1999, con el auspicio de la cooperación canadiense y otras fuentes.

El CIES solicitó a las autoras revisar dichas investigaciones para identificar cómo se consideraba, o no, la categoría género en las mismas. Asimismo les pidió discutir la pertinencia de dicha categoría para el análisis de ciertos temas. El encargo presentaba complicaciones debido a que hasta el año 2005 no existía ningún mandato, a menos que se tratara de algún proyecto específico, que señalara que dicha variable debería ser considerada en la investigación promovida por el Consorcio. Sin embargo, las investigadoras han sabido enfrentar este problema, identificando en primer lugar el subconjunto de trabajos donde la categoría género era o hubiese sido pertinente; y luego clasificando ese subconjunto —según una escala *ad hoc*— en estudios con nula, baja, mediana o alta incorporación del enfoque de género.

Además de esta tipología, el trabajo identifica problemas en varios estilos de investigación, como por ejemplo la ausencia de temas relacionados a sistemas de género e inequidades, el tratamiento inadecuado de los datos, y algunas deficiencias metodológicas. El documento discute el uso del lenguaje y los símbolos en la creación de mundos masculinos y femeninos. Finalmente, se examinan las posibilidades de emplear las recomendaciones de los estudios para efectos de incidencia en las políticas públicas.

El libro presenta un debate importante para el sector académico. Sin embargo, no sólo cuestiona sino también propone y presenta un reto que el Consorcio asume en esta segunda aproximación. La primera se hizo en 1997 con la publicación de Cecilia Garavito, María Elena Vattuone y Fortunata Solorio *La Investigación de género en el Perú*. Esta vez, el Consorcio ha ido más allá, cuestionando su propia investigación en un intento por promover el debate y la inclusión de la categoría género en la investigación, no solo en aquella relacionada directamente al tema, sino también en otros estudios donde dicha categoría pueda ser útil como variable explicativa o perspectiva analítica. Así, se trata de motivar a los investigadores a cuestionar sus puntos de vista, bases de datos, fuentes y métodos, con el propósito de enriquecer la investigación. Aunque el género no constituye una categoría explicativa única, tampoco debe ser dejada de lado. En un país como el Perú, con altos niveles de diferenciación, la investigación no debe ignorar categorías tan importantes para explicar la realidad como género, etnicidad, clase social y generación, entre otras. Esperamos que este libro contribuya a promover el interés en estos temas y por ende al rigor y relevancia de la investigación socioeconómica en el Perú.

No podemos concluir sin reconocer la dedicación de Jeanine Anderson y Janina León que desplegaron un esfuerzo más allá de los términos de referencia originales, enfrascándose con pasión en el trabajo y participando en varios talleres de discusión o diseminación. Asimismo agradecemos la contribución de Gina Alvarado quien fue la coordinadora del estudio y la interlocutora del CIES con las autoras. Por último, queremos dejar constancia de nuestro reconocimiento a la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, por sus siglas en inglés) no solo por hacer posible este estudio y la presente publicación, sino también por incitarnos a levantar el tema de género en las investigaciones promovidas por el Consorcio.

Lima, junio de 2006

Javier Portocarrero Maisch
Director Adjunto

Carlos Eduardo Aramburú
Director Ejecutivo

CAPÍTULO I

Introducción: antecedentes y justificación del estudio

El presente trabajo responde a la convocatoria hecha por el Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) para realizar un estudio sobre las formas de incorporación del género en las investigaciones hechas por sus asociados en el período 1999-2003. Los asociados del CIES son 34 instituciones que están integradas por universidades y centros de investigación de Lima y del interior y empresas consultoras, los cuales realizan investigaciones sobre temas económicos y sociales de envergadura regional y nacional. Los asociados asignan prioridad al fomento del debate público y al mejoramiento de las políticas públicas en el Perú y la aplicación de la investigación a la solución de los problemas nacionales.

Dado el alto perfil y la influencia que tiene el CIES como consorcio así como sus asociados individualmente, en relación con las decisiones públicas, es de suma importancia que las investigaciones que auspicia y difunde sean de la mejor calidad. Por ello se requiere la incorporación plena de la abundante evidencia que se viene acumulando acerca de la importancia del género en el funcionamiento de todas las sociedades humanas. Los estudios académicos de género se iniciaron con el objetivo por subsanar los vacíos en la base empírica de las ciencias económicas y sociales. Por ello, la identificación de estos temas, debidamente ubicados y adecuadamente tratados, es una tarea que todavía no termina.

Los problemas no terminan con los vacíos temáticos, la baja prioridad asignada a determinados asuntos, ni con la tendencia a evitar problematizar cuestiones que involucran roles y desempeños de mujeres y hombres que son supuestamente, “naturales”. Existen también problemas respecto de la

metodología y los marcos de interpretación que se aplican a los resultados de las investigaciones. La investigación social depende de una comunidad humana que la realiza, que intercambia referencias bibliográficas y otros apoyos, y que fija estándares de desempeño. Esta comunidad, en forma colegial y autocrítica se vigila a sí misma, en aras de minimizar sesgos y crecer en sofisticación conceptual y teórica. El hecho de que la investigación dependa de tales mecanismos de autocontrol hace importante que la comunidad sea diversa y alcance a diferentes segmentos de la sociedad, ubicados en posiciones diferentes, según sus intereses y su acceso a privilegios y poder.

A esta imagen ideal de una comunidad diversa se contrapone la realidad peruana de grupos de investigadores con notable predominio masculino. Esta situación es, en parte, debido al hecho de que la formación universitaria de alto nivel ha sido de muy difícil acceso para las mujeres durante mucho tiempo. Una consecuencia es que las investigaciones nacionales quedan rezagadas en terrenos de género, frente a los estudios que realizan investigadores e investigadoras de organismos extranjeros: universidades, consultoras, dependencias de Naciones Unidas y algunas divisiones del Banco Mundial.

Este estudio tiene antecedentes directos que reflejan una preocupación de larga data en el CIES, con respecto al tratamiento de género en la investigación económica y social en el Perú. El Consorcio encargó, en 1997, un balance de la investigación económica sobre el género en el Perú, que fue realizado por Garavito, Vattuone y Solorio (1997). Desde el punto de vista teórico, Garavito empieza reflexionando teóricamente sobre la consideración del género como variable exógena en la perspectiva económica neoclásica, en base a los supuestos usualmente adoptados. Luego discute los cambios adoptados a partir de la teoría del capital humano (Becker, 1965) y de la teoría del desarrollo en general (incluidas las perspectivas de Sen), para explicar las diferencias en la división de actividades dentro del hogar, así como en la inserción laboral según género. Finalmente, para el caso peruano, específicamente para áreas urbanas, Garavito identifica que los estudios que consideran género como variable de análisis están referidos, fundamentalmente, a la participación laboral, estructura laboral, los ingresos laborales, la educación, división de trabajo en el hogar, fecundidad, pobreza y el ajuste económico. La autora concluye que no hay consenso en la explicación de estos problemas y que aun es mínima la participación de los economistas en el estudio de

los mismos, con énfasis en la variable género. Por su parte, Vattuone y Solorio presentan un balance mínimo desde la perspectiva teórica del desarrollo, para luego, en un esfuerzo por entender los problemas económicos de género en áreas rurales del Perú, centrar su balance en aspectos sobre reconversión industrial, trabajo doméstico y migración interna. Es notorio el mínimo número de estudios que las autoras reportan. Sin embargo, esta observación es limitada, dado el amplio avance de la economía campesina desarrollada por diversos economistas durante las décadas de 1970 y 1980, que llevaron a múltiples publicaciones y espacios de discusión (por ejemplo SEPIA), no incorporado en el balance de Vattuone y Solorio. Es válido indicar, además, las dificultades para implementar trabajos de campo en las áreas rurales, a lo largo de la década de 1980 y parte de la de 1990, asociadas a los problemas del terrorismo y otros, que afectaron seriamente la investigación aplicada en economía y en otras disciplinas sociales, reduciendo drásticamente también las publicaciones sobre problemas económicos y sociales en las áreas rurales del país.

Entre 1999 y 2003, el CIES auspició más de 160 investigaciones. La gran mayoría (124) fue canalizada a través de los concursos anuales que convoca el Consorcio entre las instituciones asociadas. Sólo los investigadores y las investigadoras adscritas a estas instituciones pueden concursar. Los proyectos seleccionados reciben financiamiento cuyo origen es la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC). En relación con los concursos auspiciados por ACDI-IDRC se plantea la demanda de una línea base que contribuya a que, en ediciones futuras del concurso, el género ocupe su respectivo lugar.

Además de los concursos en el período de estudio, el CIES auspició o encomendó alrededor de 37 investigaciones en el marco de proyectos y programas que se enfocan en temas específicos o responden a pedidos específicos. Hay cierta imprecisión en el número, puesto que algunos estudios son componentes de una investigación mayor y algunos otros toman la forma de recopilaciones o estados del arte. Los temas tratados incluyen el microcrédito, el derecho a la salud, el potencial del desarrollo del turismo y otros. Varios de estos proyectos tratan cuestiones sociales y varios se refieren a regiones específicas del interior del país. Ambos hechos sugieren que los centros e investigadores/as que participaron pueden ser particularmente diversos.

Los estudios canalizados a través de los concursos anuales apoyados por el ACIDI-IDRC se agrupan en cuatro categorías: redes, proyectos medianos, proyectos breves abiertos y proyectos breves cerrados. Estos últimos están reservados para universidades públicas y otras instituciones con sede fuera de Lima y responden, así, a un objetivo específico del CIES, que es el fortalecimiento de las capacidades de investigación económica y social en las diversas regiones del país. Las cuatro categorías de proyectos concursables difieren en su envergadura, tanto por los montos de financiamiento otorgado, como por su duración en el tiempo, por lo que atraen a postulantes de mayor y menor experiencia y pretensiones.

Las bases del más reciente concurso, el del 2005, cuyos productos se tendrán entre 2006 y 2007, dan una idea más precisa de las condiciones y expectativas que rigen para este conjunto de investigaciones; en efecto, esta es la principal actividad del CIES como promotor de investigaciones entre sus asociados. Los proyectos son seleccionados por jurados que nombra el CIES, los que luego se benefician de los apoyos que ofrece el Consorcio (los comentaristas, las sugerencias bibliográficas, discusiones en grupo, asesorías y los acompañamientos); y se someten a ciertos mecanismos de control y estandarización de la calidad (lectorías y normas para la redacción de informes).

Cuadro 1
ESPECIFICACIONES, CONCURSO ANUAL (BASES 2005)

<i>Categoría</i>	<i>Monto US\$</i>	<i>Incidencia en políticas</i>	<i>Plazo</i>	<i>Tipo de investigador/a</i>
Redes	100,000	10% del presupuesto	12-18 meses	Experimentados
Medianos	20,000	5% del presupuesto	9-12 meses	Experimentados
Breves abiertos	5,000	Sugerencias	6-9 meses	Jóvenes
Breves cerrados	5,000	Sugerencias	6-9 meses	Jóvenes, instituciones provincias

Para las cuatro categorías de proyectos del concurso anual del CIES, la exigencia explícita es que los estudios tengan relevancia para las políticas públicas que se aplican en el país. Sin embargo, la manera como se traduce esta exigencia en acciones depende de factores como la envergadura de los estudios y el posicionamiento de sus autores y autoras. En los proyectos breves, realizados por investigadores jóvenes en plazos relativamente cortos, se pide únicamente que formulen sugerencias de políticas como parte de su informe de investigación. En cambio, las redes y los proyectos medianos deben destinar un porcentaje de su presupuesto a actividades de difusión, educación y otras, que pueden entenderse como maneras de influir a favor de la mejor conducción de las decisiones nacionales. La exigencia de realizar seminarios, producir materiales y, de otra manera, poner sus hallazgos al alcance de las instituciones y decisores públicos no garantiza, sin duda, que las entidades del gobierno o de la sociedad civil hagan suyas las propuestas que emergen de estas investigaciones. No obstante, el prestigio de las instituciones asociadas al CIES, el hecho de que muchos de sus miembros tengan una presencia habitual en los medios de comunicación y que realicen frecuentes consultorías para entidades gubernamentales y no gubernamentales, además de la escasez de fuentes alternativas de investigaciones que apunten a problemas públicos, son factores que influyen fuertemente a favor de esa posibilidad.

Todo esto le da una importancia especial al tratamiento que se da en las investigaciones del CIES con respecto del género. Algunas de las recomendaciones de políticas tendrán efectos directos sobre las relaciones entre hombres y mujeres en diferentes sectores de la población peruana y sobre las oportunidades que se abren a ambos géneros. Los efectos pueden venir por comisión u omisión. Las omisiones pueden tener consecuencias bastante más importantes que los actos de comisión y las sugerencias positivas. En todo el mundo, los sistemas de género persisten con la fuerza de arrastre del hábito y de la comodidad. Las viejas ideas y prácticas se consagran. En cualquier sistema natural o social, el prejuicio siempre está a favor del mantenimiento de la situación existente. Esperamos, con este informe, haber demostrado los graves problemas que esto trae, cuando el objetivo es conocer fehacientemente un país y contribuir a que este encauce de la mejor manera sus procesos de desarrollo.

CAPÍTULO II

Orientación y metodología del estudio

En este capítulo se explica la metodología empleada en el presente estudio y se entrega un primer cuadro de resultados. Así, el capítulo tiene dos secciones. En primer lugar, se describe la construcción de dos *corpus* a partir del universo de las investigaciones. El primero de estos se ha analizado detalladamente, aplicando los procedimientos que se explican a continuación.¹ A través de una lectura atenta, se evaluó cómo y hasta qué punto se hacen presentes consideraciones tales como los roles diferenciados de hombres y mujeres, las necesidades y demandas de grupos diferenciados por género, y la hipótesis de que existan, en la sociedad peruana, grandes factores estructurantes basados en el género que llevan a patrones sistemáticos de desigualdad y aun discriminación.

La segunda parte del capítulo se enfoca en el conjunto de investigaciones que el CIES ha auspiciado a través de los concursos ACDI-IDRC. Muchas (más de la mitad) de estas investigaciones se han leído minuciosamente y procesado como parte del primer *corpus*; el resto se sometió a un somero análisis del grado de incorporación del género. El cuadro resultante constituye una línea de base que permite evaluar hasta qué punto los concursos anuales están contribuyendo a que el género ocupe el lugar que le corresponde en la investigación económica y social en el Perú. Evidentemente, toda la producción de investigaciones promovidas por el Consorcio forma parte de otro universo aun mayor, que es la producción

¹ El Anexo 1 incluye la lista de las investigaciones que pertenecen al primer *corpus* analizado con detalle, y el Anexo 2 las del concurso ACDI. El Anexo 3 contiene las fichas de análisis usadas para el caso del *corpus* detallado.

total de investigaciones económicas y sociales que se realiza en el país, año tras año. La evaluación que se hace de los concursos debe interpretarse a la luz de lo que ocurre en ese universo mayor. Aun, si hubieran deficiencias en el tratamiento del género en los estudios realizados por los asociados del CIES, podríamos encontrar que estos están en mejor situación que el resto. Felizmente, el propio Consorcio encomendó un trabajo de balance que coincide con el presente estudio respecto de periodo de tiempo de referencia. Javier Iguíñiz y Roxana Barrantes (2004) realizaron este balance y se publicó en el libro *La investigación económica y social en el Perú. Balance 1999-2003 y prioridades para el futuro*.

1. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

Del universo de 161 investigaciones, se revisaron detalladamente 72 (45%). La selección de las investigaciones pretendió reflejar un cuadro de conjunto y, al mismo tiempo, proveer los elementos necesarios para poder hallar patrones explicativos del tratamiento de género en la producción global del CIES. La selección (ver Cuadro 2) da cobertura de cinco años a todas las categorías de investigaciones que pasan por los concursos ACIDI-IDRC, y a todos los temas que el CIES ubica bajo su mandato. Sin embargo, este corpus da una ligera sobrerrepresentación a los temas que, con mayor probabilidad, ofrecerían oportunidades para la incorporación de un enfoque de género o, en todo caso, el desagregado por sexo de los sujetos de investigación. Los temas sobrerrepresentados corresponden a los rubros de educación, salud, empleo, pobreza y políticas sociales.

El segundo corpus, “concursos ACIDI-IDRC”, se trabajó luego de haber realizado el análisis del primero. Se hizo una lectura rápida dirigida a calificar las investigaciones de los concursos del 1999, 2000, 2001, 2002 y 2003, que no habían sido analizadas como parte del corpus detallado. Vale notar que algunos de los informes, producto de los estudios ganadores del concurso del 2003, recién estaban entregándose en el 2005. El trabajo con el corpus detallado facilitó este procesamiento, al haber permitido identificar un conjunto de puntos críticos: el planteamiento del problema, la muestra o fuente de información, los conceptos, las conclusiones, recomendaciones de políticas. Con el beneficio de este aprendizaje, se pudo volver sobre el universo de las investigaciones ganadoras de los concursos

ACDI-IDRC y agruparlas en cinco categorías, haciendo una primera bifurcación entre estudios en los que el género no cabía *versus* los estudios donde el género era potencialmente relevante. Entre estos segundos, se calificaba el grado de incorporación de variables y conceptos de género: nulo, poco, mediano y alto.

Cuadro 2
INVESTIGACIONES ANALIZADAS (“CORPUS DETALLADO”)
POR CATEGORÍAS TEMÁTICAS*

<i>Temática</i>	<i>Red</i>	<i>Mediano</i>	<i>Breve abierto</i>	<i>Breve cerrado</i>	<i>Otros (no ACDI- IDRC)</i>	<i>Total</i>
Macroeconomía, economía y relaciones internacionales	1	3				4
Finanzas	7	1				8
Regulación		1				1
Políticas sociales, empleo y pobreza	14	3	4			21
Educación	8	2	2	1		13
Salud	3	2	3		11	19
Análisis sectorial			1		2	3
Sector rural (sólo 1999)		3				3
Total	33	15	10	1	13	72

*Las categorías son las usadas por el CIES en las convocatorias a concursos.

El concurso ACDI-IDRC

Como ya se señaló, el concurso anual de investigación económica y social, que se sustenta con fondos provistos por ACDI-IDRC, financia proyectos en cuatro categorías: redes, proyectos medianos, proyectos breves

abiertos y, a partir del 2003, proyectos breves cerrados. La selección de investigaciones analizadas da representación a todas estas categorías, con cierto sobreénfasis en las redes. La producción de estudios a través de las redes es particularmente importante ya que el mecanismo de la red aspira a darle valor agregado a cada paquete de investigaciones. Las redes necesariamente involucran a dos o más instituciones; por lo menos una de ellas con sede fuera de Lima Metropolitana. Las instituciones definen enfoques y objetivos comunes, aunque luego se suele subdividir el trabajo en componentes que tienen caracteres temáticos y/o bases geográficas distintos. Sin embargo, las instituciones integrantes de las redes concertan reuniones durante el desarrollo del trabajo y se logra una circulación de ideas y metodologías. Las investigaciones de las redes son estudios de envergadura que dan lugar a múltiples informes y documentos de trabajo, publicados y no publicados.²

Entre 1999 y 2003, el financiamiento de redes y la producción de informes mostró el siguiente patrón, indicado en el Cuadro 3:

Cuadro 3
REDES – CONCURSO ACDI-IDRC

	1999	2000	2002	2003	Total*
Redes: temas	(1) Políticas macroeconómicas (2) Lucha contra la pobreza	Políticas de empleo	Educación	Descentrali- zación	5
Informes	7	12	3	8	30

*No hubo financiamiento a redes en 2001.

Incorporamos en nuestro análisis todos los estudios que pertenecen a las redes de Lucha contra la pobreza (2), Políticas de empleo (12), Educación (3) y Descentralización (8). Estos constituyen 25 de un total de 30 investigaciones producidas en esta categoría.

² Todos los informes de investigaciones auspiciados por el CIES están colgados en su página web.

De los proyectos medianos, analizamos un total de 14, tal como se reporta en el Cuadro 4.

Cuadro 4
PROYECTOS MEDIANOS – CONCURSOS ACIDI-IDRC

	1999	2000	2001	2002	2003	Total
Producidos	15	9	10	10	9	53
Analizados	6	0	4	2	2	14

De los proyectos breves, analizamos un total de 11. De estos, 10 pertenecen al concurso abierto (Cuadro 5A) y 1 al concurso que se ofrece sólo a investigadores del interior (Cuadro 5B). Esta última categoría, “Proyecto breve cerrado”, aparece recién en 2003 y designa un concurso reservado para miembros de instituciones con sede fuera de Lima Metropolitana.

Cuadro 5A
PROYECTOS BREVES ABIERTOS – CONCURSOS ACIDI-IDRC

	1999	2000	2001	2002	2003	Total
Producidos	10	12	12	0	6	40
Analizados	4	1	5	0	0	10

Cuadro 5B
Proyectos breves cerrados – Concursos ACIDI-IDRC

	2003	Total
Producidos	5	5
Analizados	1	1

Otros proyectos

El CIES responde a pedidos y encargos de instituciones que desean estimular la producción de estudios sobre temas que son de su particular interés, forman parte de su mandato o reflejan una necesidad puntual de

información. Las instituciones pueden ser agencias de cooperación, organizaciones no gubernamentales o entidades públicas. En algunos casos, el CIES ha llevado a cabo consultorías. Tiene la potestad de establecer convenios con entes como Foro Salud para la promoción de la investigación en determinados ámbitos o para abrir líneas de debate y propuestas de políticas. En el período bajo análisis, los proyectos de investigación auspiciados o ejecutados por el CIES fuera del marco del concurso ACIDI-IDRC suman 37. De estas, se leyó y analizó 20. El Cuadro 6 resume la información al respecto:

Cuadro 6
PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN FUERA DEL CONCURSO ACIDI-IDRC

<i>Proyecto</i>	<i>Año</i>	<i>Total estudios producidos</i>	<i>Total estudios analizados</i>
Evaluación social e institucional y análisis de riesgos en el Valle del Vilcanota, Cusco	2003	1	1
Dimensión social de la minería en el Perú: Roles del Estado en la promoción del diálogo y solución de los principales problemas percibidos por los actores	2003	1	1
Red de microcrédito, pobreza y género (concurso subvencionado por la Fundación Ford)	2002 2001	11	7
Propuestas políticas de manejo forestal (Fundación MacArthur)	2003	3	0
“Mecanismos de transmisión de la política monetaria”	2002	2	0
“Causas y consecuencias de la dolarización parcial de la economía peruana” Banco Central de Reserva – CIES			
DFID / USAID / Proyecto Policy Políticas de salud - Observatorio de salud	2001- 2003	19	11
Total	1999- 2003	37	20

Los procedimientos empleados

Las investigaciones del “corpus detallado” fueron procesadas con la ayuda de cinco fichas a fin de ordenar la información sobre distintos aspectos relevantes:

- a. El tema bajo investigación y los conceptos centrales, así como la presencia o no de los conceptos que apelan a los criterios o sistemas de género.
- b. La metodología. La estrategia metodológica incluye, a grandes rasgos, los aspectos referidos a las encuestas, los estudios de caso, la reconstrucción histórica, entre otros. También se refiere a las unidades de observación y análisis, el tipo de fuentes y las técnicas de recojo de datos, la estrategia de análisis e interpretación.
- c. El modelo conceptual. Implica elaborar un gráfico que representa las relaciones entre variables (o conceptos) que la investigación propone y explora.
- d. La incorporación de variables y conceptos de género, incluyendo la posibilidad de motivaciones y condiciones especiales: auspicios o encargos, instituciones especializadas, investigadores/as con reconocido desempeño en este campo. Registra el tipo de teoría de género puesto en juego y el reconocimiento, si hubiera, de relaciones entre el sistema de género y otros sistemas —étnicos, regionales, socioeconómicos— de diferencia y discriminación (fenómeno algunas veces llamado “interseccionalidad”. (Ver, por ejemplo, McCall, 2005).
- e. Recomendaciones de políticas. Las recomendaciones vertidas en el estudio, los efectos sobre relaciones y jerarquías de género que son reconocidos y/o buscados por los/las autores/as, los efectos esperables que no son reconocidos por los/las autores/as del estudio, y las oportunidades perdidas para señalar políticas con efectos positivos, tendientes a aumentar la equidad, reducir la discriminación o simplemente mejorar la situación de las mujeres y niñas.

Luego del llenado de las fichas se pudo trabajar la información de las diferentes categorías (conceptos, metodología, recomendaciones de políticas, etc.), en la búsqueda de regularidades y excepciones a la regla. Considerando la naturaleza diversa de los estudios seleccionados, llevamos a cabo el análisis a dos niveles, uno, sobre temáticas sociales (a cargo de Jeanine Anderson), y otro sobre temas y análisis fundamentalmente

económicos (a cargo de Janina León), como se indica en las secciones siguientes. Las conclusiones y recomendaciones finales de la presente consultoría fueron elaboradas conjuntamente por ambas autoras.

2. LA LÍNEA DE BASE: CONCURSOS ACDI

El análisis detallado de más del 40% de las investigaciones permitió ubicar los problemas de enfoque, fuentes, metodologías y referentes que constituyen la parte medular del presente informe. Sin embargo, el CIES y ACDI-HDRC requieren pautas para evaluar el desempeño de los concursos como medio de sensibilización, educación y estímulo hacia la incorporación del género en la investigación económica y social en el país. Asumiendo el riesgo de juicios apresurados, las autoras hicimos una lectura dirigida hacia los puntos críticos en el universo de los informes de las investigaciones del concurso. El cuadro panorámico que resultó está consignado en el Cuadro 7. Un total de 124 informes³ fueron calificados, de acuerdo a la siguiente escala:

RELEVANCIA Y GRADO DE LA INCORPORACIÓN DE GÉNERO:

NO RELEVANTE:

Género no relevante = Temas de macroeconomía y análisis de sistemas e instituciones, planteados a alto nivel de abstracción y agregación.

POTENCIALMENTE RELEVANTE:

Nula incorporación = Ninguna mención a “mujeres”, “sexo” (como atributo o variable) o “género”. Tales conceptos no aparecen, explícita o implícitamente (por ejemplo, no se disculpan por no desagregar por sexo, apelando a deficiencias en las fuentes).

Baja incorporación = Algunos conjuntos (por lo menos) de sujetos desagregados por sexo; sexo tomado en cuenta en

³ Este universo se constituye de los informes entregados y disponibles en los archivos del CIES. Desconocemos si hubieron proyectos que no se completaron o por algún otro motivo no están a disposición del público.

(por lo menos) algunos análisis pero sin discusión ni conexión con alguna teoría de género. Hay mención a “mujeres” sin cuestionar las posibles implicancias.

Mediana incorporación = Mayor insistencia y consistencia en el desagregado por sexo. Conexión con patrones de discriminación o relaciones de género. Uso de referencias bibliográficas que examinan estos problemas.

Alta incorporación = Tema relevante para la teoría de género, mirada consistente que diferencia situaciones de hombres y mujeres, conocimiento de la teoría, uso de conceptos de desigualdad, jerarquía, diferencia. Referencias bibliográficas relevantes.

Consideramos que un tercio de todas las investigaciones trataron temas o trabajaron con modelos y enfoques que no daban lugar a consideraciones del género. Por lo general, estos son estudios de macroeconomía que usan modelos a un alto nivel de agregación. El género es irrelevante en el sentido de que queda descartado el desagregado por sexo y no cabe un análisis de las implicancias del fenómeno para las relaciones entre hombres y mujeres. Un ejemplo es el estudio de De la Cruz y García Carpio (2001) sobre “Mecanismos de competencia en generación de energía y su impacto en la eficiencia: el caso peruano”. Algunos estudios calificados como “género no relevante” son discutibles, ya que podrían imaginarse abordajes distintos donde el género pudo haber sido una variable o dimensión tratada. Este es el caso, por ejemplo, del estudio de Galdo Caveró (2000) sobre “Telefonía pública en áreas rurales: identificación y cuantificación de los beneficios privados y sociales”. Podrían haber diferencias en el uso de un sistema telefónico por parte de hombres y mujeres y cálculos diferentes de los beneficios, a partir de los roles y las necesidades de cada quien. Sin embargo, el autor plantea su problema a un alto nivel de abstracción y utiliza los hogares como unidades de análisis, sin siquiera registrar el sexo de los jefes de hogar. Vale mencionar que Benza y Deustua aportan un estudio (proyecto breve) en el concurso del 2003 que cita testimonios de hombres y mujeres usuarios del teléfono, incursiona en las motivaciones de diferentes individuos y hogares y, de ese modo, da cuenta de la relevancia del género en el análisis de este servicio.

Cuadro 7
RELEVANCIA / INCORPORACIÓN DE GÉNERO EN LOS PROYECTOS
DE LOS CONCURSOS ANUALES ACIDI-IDRC

<i>Año / Relevancia o incorporación (%)</i>	<i>No rele- vante</i>	<i>Nula incor- pora- ción</i>	<i>Baja incorpo- ración</i>	<i>Media- na incorpo- ración</i>	<i>Alta incorpo- ración</i>	<i>N total de inves- tigacio- nes</i>
1999	4 (33.3)	3 (25.0)	2 (16.7)	1 (8.3)	2 (16.7)	12 (100.0)
2000	12 (42.8)	6 (21.4)	6 (21.4)	2 (7.2)	2 (7.2)	28 (100.0)
2001	9 (22.5)	9 (22.5)	15 (37.5)	4 (10.0)	3 (7.5)	40 (100.0)
2002	4 (28.6)	2 (14.3)	6 (42.8)	2 (14.3)	0 (0.0)	14 (100.0)
2003	12 (40.0)	7 (23.3)	7 (23.3)	3 (10.0)	1 (3.3)	30 (100.0)
Total	41 (33.1)	27 (28.1)	36 (29.0)	12 (9.7)	8 (6.4)	124 (100.0)

Es, entonces, el restante dos tercios (N = 83) del universo de las investigaciones ganadoras de los concursos que permiten hablar de una línea de base con respecto a la incorporación del género. Estos son estudios cuyos temas, sujetos, modelos y enfoques creaban la oportunidad para tomar en cuenta el género y hasta exigían tal incorporación. De estos, hallamos la siguiente distribución global (sumando los concursos de los 5 años), de acuerdo a nuestros cuatro grados de incorporación:

Un tercio de las investigaciones auspiciadas por los concursos ACIDI-IDRC que pudieron y debieron tomar en consideración el género caen en la categoría “nula incorporación”; es decir, prestan “nula atención” al género en cualquier sentido. No desagregan sus muestras ni el análisis por sexo; los muchos estudios que se ocupan de la desigualdad no consideran el género como un factor estructurante de privilegios, oportunidades y obligaciones en la sociedad peruana; no reconocen al género como un

fenómeno sistémico. Un 43.4% de las investigaciones donde el género era potencialmente relevante reciben la calificación de “bajo grado de incorporación”, calificación que se manejó con suma generosidad. Para ser considerado así, un estudio podría presentar apenas un par de cuadros desagregados por sexo, sin mayor comentario acerca de las implicancias. En esta categoría se ubica la mayor cantidad de las investigaciones.

Cuadro 8
INVESTIGACIONES DEL CONCURSO ACDI-IDRC, GÉNERO RELEVANTE:
GRADO DE INCORPORACIÓN

<i>Nula incorporación</i>	<i>Baja incorporación</i>	<i>Mediana incorporación</i>	<i>Alta incorporación</i>	<i>Total</i>
27 (32.5)	36 (43.4)	12 (14.5)	8 (9.6)	83 (100.0)

Las investigaciones que incorporan el género en un “grado mediano o alto” constituyen la cuarta parte del universo de los concursos. Todos estos estudios reflejan un esfuerzo serio por parte de sus autores y autoras de poner en tela de juicio la desigualdad de género que puede haber en el funcionamiento de la sociedad peruana y por registrar las formas que toma. Dos investigaciones que reciben la calificación “alto grado de incorporación” son ejemplares. Estos son el estudio de Yamada (2005), “Horas de trabajo: determinantes y dinámica en el Perú urbano” y el estudio de Cortez (2001), “El atraso escolar en el Perú. Lecciones para una agenda de política pública”. Abriendo la “caja negra” de los hogares, ambos autores hacen un análisis fino de las ocupaciones, obligaciones y relaciones de diferentes categorías de miembros de los grupos familiares: hombres adultos, mujeres adultas, niñas y niños. Estos estudios permiten visualizar a las unidades domésticas como sitios complejos y dinámicos de negociación, cooperación y conflicto. Superan largamente la visión de la mayoría de las investigaciones que transmiten poco sentido de relaciones entre géneros, cuyos intereses pueden ser coincidentes, en algunos momentos, y opuestos, en otros. Otras de las investigaciones que recibieron la calificación de mediana o alta incorporación del género reflejan un trabajo cuidadoso y consistente dirigido a descartar la influencia del

género en sus hallazgos o a teorizar las rutas de su influencia. Todos estos casos demuestran que existe un nivel de circulación de conceptos y teorías pertinentes en el medio. Si una cuarta parte de las investigaciones de los concursos hace referencia al género con cierta insistencia, y algunas lo hacen con notable solvencia teórica, sería difícil alegar que el resto de los investigadores y las investigadoras de sus mismas instituciones no estén notificados sobre la importancia del tema.

Se podría pensar que los investigadores y las investigadoras con mayor experiencia tendrían una mayor propensión a incorporar consideraciones de género en sus estudios. Supuestamente están familiarizados con una bibliografía amplia en su campo, posiblemente más internacional, y sus planteamientos de investigación serían más complejos en varias dimensiones. En este caso, la incorporación del género debería ser mayor en las investigaciones medianas y las de las redes, que son estudios de mayor envergadura. Los estudios grandes y complejos implican mayor interacción entre grupos de colegas y puede que tengan una mayor probabilidad de incorporar a investigadoras (o investigadores) con conocimiento de la bibliografía, modelos y conceptos pertinentes. Sin embargo, esta suposición no se comprueba en los datos. De todas las categorías del concurso ACIDI-IDRC, la de “Proyectos medianos” concentra el mayor número de investigaciones calificadas con mediana y alta incorporación del género.

¿Cómo se comparan estos resultados con el balance de la investigación económica y social producida en el Perú en su conjunto, entre los años 1999-2003? Apelamos al trabajo de Iguíñiz y Barrantes (2004) para una respuesta tentativa. En general, el balance refleja la presencia de una comunidad de especialistas en género (usualmente mujeres) al interior del conjunto mayor de personas que contribuyen a la investigación económica y social en el país. El género se problematiza y se estudia donde estas investigadoras están y en relación con los temas que ellas trabajan. Fuera de su alcance, no recibe mayor atención. En resumen, el balance refleja:

- El arrinconamiento del género en ciertos temas y ciertas autoras (excepcionalmente, autores).
- La escasa interacción entre los especialistas en género y el resto de los investigadores. Poco debate en las investigaciones que toman posiciones divergentes respecto de la influencia del género o las maneras de enfocarlo.
- La pérdida de oportunidades. En ámbitos como la educación, el empleo y la salud, se establecen determinadas subáreas donde el

género entra a tallar; se trabajan otras áreas como si los hallazgos de las primeras no existieran. En otros ámbitos, donde la literatura internacional sugiere la alta relevancia del género, hay un vacío en la literatura peruana al respecto. Aquí están, por ejemplo, los servicios públicos, su uso, regulación y vigilancia; la migración y sus impactos; el medio ambiente y los recursos naturales.

- El género como categoría “marcada”. Elevar la importancia del género no está “normalizado”. Incluso, tiene aristas de una actitud excepcional, aventurada, ubicada en los márgenes. No se logra una visión integral a los problemas donde el género es uno más —aunque imprescindible— de los factores cuya relevancia tiene que evaluarse.

Tanto la situación del CIES como la situación que se vislumbra en la comunidad mayor que hace investigación económica y social en el Perú nos plantean la necesidad de indagar por los factores que están detrás del poco interés, los escasos medios o la débil convicción de los investigadores e investigadoras nacionales frente a lo que el consenso mundial coloca como uno de los grandes y persistentes problemas de nuestra época: la desigualdad de género. A eso nos abocamos en los capítulos que siguen.

CAPÍTULO III

Consideraciones previas

En este capítulo discutimos el marco conceptual en el que, desde las diversas disciplinas de las ciencias sociales, podemos ubicar el análisis de género. En el Capítulo 3, acápite 1, León presenta una apretada revisión de los abordajes que desde la economía han dado o no cabida al tema de género. Partiendo de una perspectiva general, la autora retoma los supuestos básicos de la teoría económica convencional para entender en estos la pertinencia de incorporar el tema de género en el análisis económico como parte de problemas manifestados en variables estrictamente económicas. León ubica el tema de género en la literatura económica actual, específicamente como parte de la microeconomía aplicada. Por su parte, Anderson resalta algunos problemas de lenguaje que dan un determinado tono a los informes de investigación y transmiten una visión parcial y sesgada de la sociedad peruana.

1. ENFOQUE DE GÉNERO EN LA INVESTIGACIÓN ECONÓMICA

Janina León

Todas las investigaciones del CIES revisadas en el Capítulo 3, acápite 1 y en el Capítulo 4, acápite 1, se basan en el análisis económico convencional. Dado el alto nivel académico y profesional de los investigadores, podemos inferir que su manera de incorporar (o no) el género en sus estudios refleja, en cierto modo, el estado del tratamiento del género en la disciplina económica actual. Por eso, el presente acápite revisa brevemente el tratamiento del tema de género desde el análisis económico,

tanto en términos teóricos como aplicados. Esta revisión se toma luego como línea de base para evaluar, en el siguiente Capítulo 4, acápite 1, las investigaciones CIES seleccionadas.

A. Género en la teoría económica actual

La consideración del género, como variable económica, no ha estado presente explícitamente en las perspectivas teóricas en economía. La teoría económica ha explicado las diferencias entre agentes económicos como atribuibles a sus diferencias en términos de características o roles económicos u otros determinantes, antes que a su sola diferencia de sexo (hombre/mujer). Dicho de otra manera, en términos estrictamente teóricos, los agentes económicos que tienen características homogéneas y que operan en los mismos mercados, obtendrán los mismos resultados económicos, sin diferencias económicas significativas entre agentes, siempre que el comportamiento de los mercados así lo permita. Si tales diferencias fueran considerables, *ceteris paribus* las características y atributos de los agentes, entonces tales diferencias pueden ser explicadas por fallas de mercado, las mismas que pueden tener su origen en variables económicas y extraeconómicas.

En la teoría económica convencional, el último problema económico por resolver es la asignación de escasos recursos, de tal modo que sea el máximo bienestar, en términos individuales y sociales. Se adoptan varios supuestos para explicar el comportamiento económico de los agentes, incluidos los referidos a su racionalidad económica y su costo de oportunidad, así como la información y el entorno económico que afectan sus decisiones económicas. En el proceso de formular hipótesis y modelos sobre un problema económico, el análisis económico explícitamente abstrae (i.e., *ceteris paribus*), para concentrar su explicación en aquellas variables o determinantes que considera las más explicativas. Como otras, la teoría económica busca por ello una comprensión profunda de una parte (la que considere la más importante) de la realidad económica, antes que describir la misma con detalle y con todos sus componentes. Los métodos cuantitativos son concebidos en esa misma perspectiva, para arrojar luces sobre la magnitud de las hipótesis postuladas, para concluir e inferir soluciones y políticas económicas efectivas. Esta es la aproximación que se sigue tanto a nivel del análisis micro como macroeconómico, para explicar el com-

portamiento de los agentes económicos (hombres y mujeres), individuales o de grupos, la evolución de los sectores económicos, y los cambios en la economía de uno o más países. Con diversos énfasis, esta ha sido una metodología común entre las diversas perspectivas económicas, desde las áreas de la microeconomía, la macroeconomía y el desarrollo económico.

Esta apretada reflexión no pretende entrar en una discusión epistemológica sobre la disciplina económica, y definitivamente amerita un debate más elaborado y diverso. Su único propósito en el presente estudio es dejar sentado explícitamente el método general con el cual los economistas se acercan usualmente al planteamiento, a la comprensión, al análisis y las propuestas de solución de los problemas económicos. En este esquema teórico, el tema de género no ha sido tratado *per se* como problema económico, sino en tanto se relacione, en la práctica, con otras variables económicas, tal como se discute en la siguiente sección. Y este es el caso de la mayor parte de las investigaciones económicas CIES aquí estudiadas, en las cuales los temas, el análisis y las inferencias se enmarcan en la perspectiva de la teoría económica convencional, en los cuales el tema de género no es parte de los fundamentos teóricos sino del análisis económico aplicado, como se ve en la siguiente sección. Podemos discrepar con las perspectivas económicas específicas adoptadas, pero ello no invalida la rigurosidad que implica el análisis económico de los estudios.

Una mención aparte merece la (autodenominada) economía feminista, que surge como una teoría alternativa. Esta perspectiva teórica parte reconociendo que, bajo ciertas condiciones de mercado, los agentes económicos del mismo sexo pueden tener diferencias, y en otras circunstancias, agentes de sexo opuesto pueden ser similares. El asunto es que el mercado debe garantizar que todo agente económico tenga iguales oportunidades según su potencial, rol y actividad económica, y que sus logros y resultados obtenidos (e.g., ingresos, empleo) correspondan con tales potenciales. Es decir, los mercados no pueden explicar los logros y resultados económicos de los agentes que sean determinados, en última instancia, meramente por estereotipos o prejuicios, porque estos son elementos sin trascendencia o causalidad económica. La economía feminista revisa los supuestos básicos de la teoría económica convencional, buscando identificar, aislar y dejar de lado posibles estereotipos adoptados, que impliquen o validen resultados sensibles al tema de género, específicamente en contra del desempeño económico de la mujer. Entre los estudios del CIES analizados, ninguno adopta explícitamente la perspectiva de la economía feminista.

B. Género en el análisis económico aplicado: alcances y limitaciones

Desde el trabajo seminal de Becker (1965) sobre el uso y la asignación del tiempo por parte de los agentes económicos, los economistas han discutido largamente sobre el trabajo dentro y fuera del hogar, y de los resultados para los individuos, hombres y mujeres, y para el mercado de trabajo. La literatura en economía laboral muestra la relevancia del tema de género en las décadas recientes. El trabajo de Sen (1970) sobre necesidades básicas marcó otro hito importante en la incorporación del tema de género en el análisis económico. A partir de los problemas de necesidades económicas insatisfechas y acceso a los servicios públicos de salud, educación y vivienda, la literatura económica sobre finanzas públicas, desarrollo económico y, específicamente sobre pobreza también incorporan los problemas de género en el análisis económico. Más recientemente, los problemas económicos específicos que también se han asociado con problemas de género, desde el análisis económico, son las microempresas y microfinanzas, migraciones internacionales y remesas.

Justamente, los problemas de asignación del tiempo por parte de los individuos, tanto dentro como fuera del hogar, y sus interrelaciones con la oferta laboral y el empleo, han sido los que han motivado la preocupación por el tema de género desde la disciplina económica. Por su naturaleza, estos temas corresponden al análisis microeconómico de las decisiones de agentes individuales, oferta laboral y mercados de trabajo. Además, las interrogantes sobre estas variables se iniciaron desde la economía aplicada, para documentar la significancia estadística de los diferenciales de ocupación e ingresos según el género, los grupos de edad y étnicos, nacionalidad y otras. Por estas consideraciones, el estudio de género en economía se ha llevado a cabo por su relación empírica con problemas económicos asociados (oferta laboral, empleo, ingresos, provisión de servicios básicos, pobreza, etc.), y en base al correspondiente análisis microeconómico.

Es difícil concebir el género *per se* como determinante de indicadores y tendencias macroeconómicas, reales o financieras, aun para el análisis de un país en particular. El nivel de agregación de los problemas macroeconómicos, estén en términos de corte transversal o de series de tiempo, es tal que trasciende las decisiones de agentes individuales, sean estos hombres o

mujeres. Acorde con el estado de la cuestión, las investigaciones del CIES sobre temas macro y de crecimiento prácticamente no han incursionado en el tema de género.

En la disciplina económica, las investigaciones microeconómicas aplicadas han incorporado en su mayoría algún análisis sobre el tema de género, reconociendo que las diferencias por género son estadísticamente significativas. Entre las investigaciones CIES, los estudios sobre los denominados temas sociales son los que han incorporado el tema de género en el análisis económico, tal como vemos en los estudios de educación, salud, microfinanzas y otros, como se discute con detalle en el Capítulo 4, acápite 2. Se extraña por ello la ausencia del tema de género en el análisis de sectores económicos en las investigaciones CIES; la literatura económica al respecto está disponible.

La preocupación por entender los problemas asociados a los temas de género desde el análisis económico, no es exclusividad de los países en desarrollo sino que ha surgido y tenido sus mayores avances justamente en los países desarrollados. La literatura económica más reputada abunda actualmente en los estudios económicos sobre género, desde una perspectiva micro y aplicada. Ello ha facilitado incorporar el tema de género como parte obligada del análisis y en la agenda de los investigadores económicos y responsables de política económica.

2. LA FUERZA DE LAS PALABRAS

Jeanine Anderson

El lenguaje tiene fuerza propia: lo que se dice, cómo se lo dice, con qué claridad se dice y lo que se deja de decir. El CIES reconoce este hecho al establecer pautas para la redacción, presentación y documentación bibliográfica de los informes de investigación. Son, en general, informes cuidadosamente elaborados. Con pocas excepciones, se aprecia un trato meticuloso de factores como la organización de cuadros, los títulos, la consignación de referencias bibliográficas, la identificación de fuentes e informantes. En la mayoría de casos, se nota un buen manejo de la argumentación y retórica apropiada para documentos académicos. Los informes de los concursos ACDI son enviados para comentarios y, suponemos, que en el proceso hasta llegar a un informe final aprobado, sufren modificaciones que resultan en un producto superior.

Este es el trasfondo para la discusión que sigue sobre los problemas observados en el manejo del lenguaje. Se trata de situaciones que resultan problemáticas desde un enfoque de género.

A. Creando mundos masculinos

Con pocas excepciones, los informes de investigación del CIES transmiten una idea del Perú como un país de hegemonía masculina. La visión que emerge es la de un mundo de hombres que actúan (para bien o para mal), que deciden, que innovan, que se organizan, participan, ganan y pierden. Lejos de estos escenarios de acción y del juego de intereses de un grupo y otro, se ubica un pequeño submundo de mujeres: por lo general, pobres, vulnerables y esencialmente pasivas. Es difícil conectar esta impresión con frases concretas en los informes o sustentarla cuantitativamente. Sin duda, un conteo de nombres, artículos y pronombres, autores referidos, protagonistas de viñetas y ejemplos, e ilustraciones —del tipo que se practica para analizar los sesgos de género en los textos escolares, por ejemplo— permitiría demostrar la preponderancia masculina.

La lengua española presenta retos fuertes para quienes quisieran dar igual visibilidad a los hombres y las mujeres en los textos escritos. Existe controversia respecto de las reglas gramaticales que deben aplicarse en el uso de artículos y pronombres, en los casos donde la mayoría de un conjunto son personas de sexo femenino. Sin embargo, parece claro que, en el presente caso, la costumbre es una traba mayor. En la comunidad académica peruana, escribir en masculino es habitual y aceptado,. En los textos analizados se utilizan pronombres, artículos y terminaciones femeninas sólo donde el sentido del texto y sus referentes obligan a dar cuenta del sexo femenino de los sujetos. Incluso en estos casos, el uso no siempre es consistente.

Es así que, en estudios sobre la escuela primaria, donde una mayoría dentro del profesorado son mujeres, se usa “maestros” y “ellos”. La vasta mayoría de consultas en los establecimientos públicos de salud son hechas por mujeres y, pese a ello, los informes se refieren a “usuarios”. Los comedores populares son asociaciones de mujeres con muy pocos varones adscritos; no obstante, el informe de Juan Chacaltana (1999) habla de “los socios” de los comedores populares, algunos de los cuales emergen como “las dirigentes”. Haciendo un cruce similar, el estudio de

Apoyo S.A. (2000), al referirse al organigrama del Programa Nacional Wawa Wasi, habla de la “directora o director” nacional y de las “coordinadoras” pero menciona los “jefes de sedes”. A lo largo de su historia, Wawa Wasi ha tenido un varón como director nacional sólo durante muy breves etapas, y casi todo su personal de línea, coordinadoras y jefas de sedes regionales, son mujeres, profesoras y trabajadoras sociales.

La oscilación entre el género gramatical masculino y femenino refleja el hábito de escribir en masculino pero, como cualquier semiólogo o analista de textos diría, refleja cierta incomodidad de los autores (en efecto, la gran mayoría de ellos son hombres) frente al hecho de que los individuos y grupos sobre los cuales están informando son mujeres. Alude a un problema de desvaloración de lo femenino. Los investigadores peruanos son herederos de una larga tradición de misoginia en el pensamiento occidental, tema de peso en los estudios de género (por ejemplo, Pateman 1989; Okin 1979; Fraser 1989). Identificar la condición femenina del actor sobre el cual se está hablando plantea el riesgo de rebajar la importancia del tema y, por asociación, de quien lo investiga.

Los usos del lenguaje a veces plantean contradicciones en los textos que se suprimen sin comentario o explicación. Recharte y colaboradores, en su estudio *Dimensión social de la minería en el Perú* (2003), dedican una sección a la minería artesanal de oro y la analizan como una actividad de las familias. En la página 40, señalan que los hombres trabajan en la extracción mientras que las mujeres y los niños actúan en el procesamiento, donde se dan los mayores riesgos de contaminación por el mercurio. Sin embargo, en la página 47, afirman: “La carga familiar promedio para cada minero informal es de 3.5 dependientes”. De una visión de mujeres e hijos como plenos partícipes en la producción del oro, incluso las personas que realizan las tareas más riesgosas, se pasa a una visión de mujeres, niñas y niños que dependen de un jefe de familia varón. Los deslices de este tipo que transforman las imágenes de mujeres en roles no canónicos y las acomodan a categorías consagradas (mujer = dependiente o aun “ama de casa”) son frecuentes en los textos. En eso, no hacen más que seguir una larga tradición de la demografía, los censos y las ciencias sociales en general.

Parte del sesgo masculino en los textos se debe a la selección de informantes, incluso la selección de informantes a quienes citar. El problema del muestreo se discute en el Capítulo 5. Sin embargo, aun en las investigaciones que encuestaron o entrevistaron a hombres y mujeres, y donde ambos

géneros están afectados por un mismo problema, existe cierta preferencia por citar las palabras de los varones. Así, en el estudio de Jave (2003) sobre la tuberculosis multirresistente, se anexa los testimonios de tres varones víctimas de la enfermedad. No se cita a mujer alguna, aunque en el cuerpo del informe se consigna que la presidenta de la Asociación de Pacientes es una mujer. Los hombres describen sus experiencias como maestro de obras de construcción, en el mundo popular de la venta y consumo de drogas, y como predicador itinerante: experiencias probablemente impactantes para la mayoría de lectores del informe. Vinculan con sus altibajos en el mundo laboral sus contactos con el sistema de salud, los cursos de tratamiento emprendidos y su interrupción o fracaso, las personas que en su alrededor les prestaron (o les negaron) dinero y cuidados, y las consecuencias de perder su capacidad para trabajar, mantenerse, y mantener a sus familias. Las mujeres aparecen en la sombra como quienes atienden, animan y alimentan a los enfermos. A todas luces, los riesgos a los que se exponen, así como la colaboración que tendrían que prestar en cualquier intento de actuar sobre la tuberculosis multirresistente constituyen situaciones que merecerían ser resaltadas.

En este, como en otros casos, la idea que transmiten los textos es que los hombres son, simplemente, más interesantes que las mujeres.⁴ Sus vidas y sus actividades son más valiosas. Jáuregui y colaboradores, en el estudio “Evaluando, evaluando. ¿Qué piensa y qué hace el docente en el aula?” (2004), aplicaron cuestionarios anónimos a 110 docentes varones y 137 docentes mujeres en una muestra representativa de colegios de los distritos de Arequipa. Esta proporción es esperable, toda vez que la investigación se enfoca en la escuela primaria. Sin embargo, los casos seleccionados por los investigadores para observación en el aula durante varias semanas fueron 4 docentes varones y 3 mujeres.

4 En la idea que parece manejar el conjunto de los investigadores de que, al final del día, los hombres son más interesantes que las mujeres, hay cierta similitud con uno de los hallazgos de Hola y Todaro (1992) en su investigación sobre hombres y mujeres en el sector financiero chileno. Luego de enunciar una larga serie de razones para no contratar a mujeres en puestos de alta gerencia en las empresas (“se enferman más”, “tienen menor compromiso debido a sus obligaciones familiares”, “hay que pagar beneficios de maternidad”), y habiendo tomado conciencia de la mezcolanza del mito y de la discriminación en sus respuestas, un sector de hombres se replegaba en una especie de “*bottom line*”: “no me gusta trabajar en grupos mixtos”.

Otra manera en que los informes de investigación eluden el problema de identificar claramente el género de los actores, y evitan tener que ubicar claramente a las mujeres en sus verdaderos papeles económicos y sociales, es planteando el análisis en términos de grupos e instituciones. Una proporción grande de las investigaciones analizan el comportamiento de, y las relaciones entre, las instituciones: públicas, “la burocracia”, empresas, asociaciones, gremios. No se indaga por la composición interna de estas agrupaciones, aun cuando esta indagación podría ofrecer explicaciones de fenómenos como las inconsistencias en las políticas o la lentitud y sinrazón de los procesos de decisión. Hay cada vez más motivos para pensar, por ejemplo, que la mayoría de encuentros entre usuarios/as de los servicios públicos y funcionarios/as en contacto directo con el público son encuentros entre mujeres. Las funcionarias viven situaciones de discriminación y postergación dentro de sus instituciones (profesoras, por ejemplo, marginadas en los nombramientos de directores de colegio, especialistas y puestos administrativos, de gerencia y planificación). ¿Cómo afecta este hecho el tipo de intercambio que se produce, la eficiencia de los organismos, y la relevancia de los servicios que proveen?

La perspectiva de tomar a las instituciones como unidades de observación oculta la condición de estas como colecciones de individuos y permite obviar el análisis de actores, cuyos intereses pueden ser diversos y contradictorios. Así, en los estudios del sistema educativo, es frecuente la mención a las Asociaciones de Padres de Familia cuando podría ser más apropiado analizar a los padres y madres cuyos hijos e hijas están estudiando en las escuelas y los colegios en cuestión. “Padres y madres” llama la atención sobre la diversidad de posiciones que podrían ocupar estos actores y sobre la complejidad de sus relaciones. “Asociaciones de Padres de Familia” deja la impresión, más bien, de un bloque unánime. El enfoque en las instituciones es una manifestación de lo que se ha criticado como uno de los mecanismos fundamentales de distanciamiento y objetivización en la escritura académica: hablar de grupos y colectividades humanas como cosas reificadas. De tal modo, las instituciones actúan e incluso deciden y desean (el modo como aparecen en muchas de las investigaciones del CIES) y, más allá de las instituciones y colectividades, “la economía” actúa, “el mercado” decide y “el sistema de incentivos” reemplaza a los actores y el problema de agencia depositada en ellos.

El mundo masculino de las investigaciones peruanas se sustenta en una bibliografía que, indudablemente, tiende en la misma dirección. Las

citaciones bibliográficas merecen otro estudio cuantitativo, cuyas exigencias escapan a las posibilidades del presente informe. Es llamativa la alta proporción de publicaciones del Banco Mundial, especialmente en los estudios de economía y política social. Las investigaciones sobre la salud, la educación y los temas especializados hacen referencia a una bibliografía más latinoamericana y nacional. Los textos en inglés pueden tener menos reiteración de pronombres y artículos masculinos, debido al menor uso de géneros gramaticales en ese idioma. Sin embargo, ni los textos en inglés que sirven como referentes, ni los textos en castellano o portugués de otros países latinoamericanos plantean retos o modelos que los investigadores peruanos toman para aplicar un lenguaje inclusivo (ver Anexo 4).

Mundos femeninos de vulnerabilidad y carencia

La otra cara del mundo masculino de los informes de investigación es el submundo femenino de la vulnerabilidad y carencia. Cuando las mujeres aparecen en los informes, suelen aparecer como personas minusválidas y hasta patéticas. En lo que parece ser un descuido, Betty Alvarado Pérez (2002), en una discusión sobre la atención al parto y la mortalidad materna, menciona “[...] madres que sufren de pobreza extrema” (p. 44). Es difícil imaginar que la misma frase sea asociada a un grupo masculino —“padres que sufren de pobreza extrema”— en un informe y, de hecho, no se halló un fraseo parecido en las investigaciones revisadas.

La construcción del mundo femenino de carencia y vulnerabilidad implica la selección de material confirmatorio de esta imagen. Gamero *et al.*, en el estudio *Vigilancia social. Teoría y práctica en el Perú* (2004), elaboran un inventario de las organizaciones que realizan tareas de vigilancia social en el país. La lista completa aparece en un anexo del informe. En dicho anexo se constata que entre estas se hallan muchas organizaciones feministas: el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, el Movimiento Manuela Ramos, DEMUS, entre otras. No obstante, en el cuerpo del informe, no se hace referencia a programas de estas organizaciones ni se las aprovecha como fuentes de ilustraciones de modos de vigilancia o experiencias en esta modalidad de trabajo. En cambio, se ejemplifica el potencial de las mujeres en los sistemas de vigilancia social, apelando a las asociaciones de mujeres populares. Así, en la página 38 se plantea lo que los autores parecen entender como la correcta división

sexual del trabajo de vigilancia: las mujeres pobres, en la primera línea, como proveedoras de datos primarios, los especialistas masculinos (“mejor capacitados”) como analistas y filtros. “Una sen ora usuaria de un servicio de salud, de educación o de alimentación estará en mejores condiciones de observar [...] así como un especialista estará mejor capacitado para observar los procesos técnicos [...]”. Generosamente, afirman: “ambos tipos de vigilancia son igualmente necesarios y complementarios”.

Las insistentes referencias a mujeres populares, pobres, vulnerables y esencialmente pasivas hacen que las pocas referencias a situaciones contrarias resalten fuertemente. Alvarado y Galarza, por ejemplo, en su estudio de *Ahorros y activos en las familias de Huancayo* (2004), registran como un fenómeno creciente, en el medio urbano, la presencia de mujeres como titulares de cuentas de ahorros. Señalan que las mujeres son dueñas de chacras, por herencia y compra, y tienen ingresos propios como producto de su trabajo. Las cuentas de ahorros pueden ser nuevas pero ¿será nuevo el hecho de que las mujeres en el Valle del Mantaro muevan grandes sumas de dinero, con autonomía y habilidad? Podemos sospechar que, en épocas anteriores a los cajeros automáticos y a la instalación de entidades como el Banco de Trabajo en la ciudad de Huancayo, la selección adecuada de indicadores podría haber revelado dimensiones insospechadas de la vida económica de la zona.

B. Palabras sensibles

Ciertos términos muestran problemas especiales. Señalamos tres de estos.

Inequidad

“Equidad” e “inequidad” son palabras que aparecen frecuentemente en los estudios. Son el tema central de varios de ellos. Queda claro que, la mayoría de veces, el eje de la diferenciación al que se refiere es socioeconómico (niveles de ingreso, “activos”, riqueza). La geografía marca un segundo eje de diferenciación que figura en muchas investigaciones. Así, se analizan las disparidades entre la zona urbana y rural; entre regiones y departamentos del país; entre Lima y el resto; entre zonas con mayor o menor conexión con redes de transporte y comunicación. La idea de

inequidad difícilmente se asocia a otros ejes distintos de estos dos, género y etnicidad (generalmente recogida en dos variables: lengua materna y lugar de nacimiento) aparecen, pero poco. Otros ejes que tendrían un potencial como factores de explicación de la realidad peruana o, a la inversa, como fenómenos a explicarse, están ausentes. Estos ejes incluyen categorías de “raza”, discapacidad y religión (católicos/evangélicos, por ejemplo, como diferencia importante en algunos contextos andinos).

La situación alude a un predominio muy fuerte de la desigualdad socioeconómica y geográfica o geopolítica en la formulación de problemas de investigación en el Perú. Parte de la postergación del tema de género puede ser un efecto de la prominencia de estas dos dimensiones de la desigualdad, que desplazan de la atención cualquier otro determinante de jerarquías.

Hogar y “jefe de hogar”

Muchas de las investigaciones sociales se estructuran alrededor de un conjunto de fenómenos relacionados: hogares, grupos familiares, unidades domésticas, redes de parentesco. “Hogar” es la palabra que codifica estos fenómenos en prácticamente la totalidad de los informes, en parte, debido al gran peso de las encuestas del INEI en el mundo de la investigación económica y social en el Perú. Los estudios de género dan gran importancia al desarrollo y uso de conceptos cada vez más precisos para tratar estos fenómenos. En el conjunto de informes CIES se aprecia una incorporación muy limitada de las distinciones, críticas y precauciones que son corrientes en la bibliografía de género internacional. El uso a modo de “atrapalotodo” del término “hogar” y derivados como “jefatura del hogar”, impide un diálogo más fluido entre la investigación en el Perú y la literatura especializada de otros países.

Sexo – género

Sexo es un atributo de la persona (basado en criterios biológicos); género alude a los roles, relaciones y significados que se construyen a partir de un sistema de diferenciación inspirada en el sexo biológico (clasificado de acuerdo a los entendimientos particulares de distintas tradiciones cultura-

les). El sistema de género incorpora muchos otros elementos. Gran parte de los informes delatan ciertas confusiones alrededor de estos conceptos. A veces, en un mismo informe se oscila entre uno y otro en los mismos contextos lingüísticos. Por ejemplo, una tabla que está desagregada por sexo lleva títulos como “género femenino y masculino”, mientras que en el texto que discute la tabla se habla del sexo de los sujetos.

Respecto de estas y otras palabras sensibles se comprueba la necesidad de forjar consensos y difundir pautas que pueden facilitar, en los informes de investigación, una conversación más fluida acerca del género. Nombrar, refinar y precisar conceptos es una de las tareas fundamentales de la investigación.

CAPÍTULO IV

Los temas de investigación

En este capítulo se revisan con detalle los temas específicos tratados por los estudios CIES, los tópicos seleccionados y los abordajes de los mismos. Aun cuando la clasificación resulta a veces arbitraria, León inicia la discusión con los estudios económicos y Anderson concluye con los estudios sociales.

1. RELEVANCIA DEL GÉNERO EN LOS TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN ECONÓMICA APLICADA. *Janina León*

La presente sección está referida a algunas de las investigaciones CIES seleccionadas que aparecen en el Anexo 1. Según su tema principal y siguiendo la clasificación CIES por áreas, en estos treinta trabajos los problemas económicos centrales de estudio han estado referidos a la política social y al empleo (16, de los cuales 4 son sobre reforma de pensiones, que podrían ser también parte del área de finanzas), evolución macro de la economía peruana (4), área rural (2), recursos naturales (1) y regulación (1). Además, están los estudios sobre microfinanzas (7) realizados con auspicio de la Fundación Ford. Esta sección explora con detalle la pertinencia e incorporación del tema de género en el análisis económico en los estudios CIES revisados, desde sus temas de estudio, hasta su metodología aplicada y políticas propuestas.

Aunque con diferente énfasis, seis de los trabajos revisados incorporan explícitamente el tema de género en su análisis, con relación a los temas de capital humano, microcrédito y organización industrial. Los

programas de capacitación laboral para el agro costeño son evaluados por Jaramillo (2003), analizando la pertinencia del género en el retorno final de tales programas. Es interesante porque el estudio fue planteado para el agro costeño, buscando una explicación a la lenta modernización, aun en crecimiento. Además, es interesante que se haya complementado el análisis econométrico con una entrevista sobre percepción de los agentes económicos involucrados.

En los estudios de crédito, el tema de género es tratado de diferentes maneras. El trabajo de Field y Torero (2002) trata sobre el diferenciado impacto según el género que puede tener la tenencia del título de propiedad en el acceso al crédito. En base a un marco analítico riguroso, basado en la teoría de la información, así como en métodos econométricos pertinentes, los autores concluyen que una mayor redistribución de títulos de propiedad hacia las mujeres contribuiría de manera efectiva a incrementar su acceso al crédito. Este mayor acceso eleva, a su vez, la probabilidad de que estas mujeres tomen mejores decisiones en sus hogares, con consiguientes mayores oportunidades de desarrollo para sus hijos. Los otros trabajos sobre acceso al crédito incorporan el tema de género como variable de control cuando analizan los determinantes del autoracionamiento crediticio de productores agrícolas (Trivelli 1998) y hogares rurales (Venero y Yancari 1999), así como del acceso al crédito, tanto formal como informal (Galarza y Alvarado 2004). Con distintas metodologías estadísticas y econométricas, los autores concluyen que la variable género en sí misma puede aparecer como no significativa (caso del autoracionamiento) o de significancia moderada (los otros dos trabajos). Por último, el trabajo de Gallardo (2004) es el que de manera más sugerente trata el tema de género, ya que lo incorpora en el análisis de un tema aparentemente independiente como es el de la organización industrial del sistema de pensiones. En base a los índices de concentración industrial, Gallardo analiza los determinantes del diferenciado acceso y de la cobertura al sistema de pensiones en este mercado concentrado. El autor concluye que aunque otras variables son más relevantes, el género del trabajador juega un rol significativo para explicar el acceso y la continuidad en los aportes al sistema de pensiones.

Si bien, en los estudios restantes no se trata el tema del género, algunos tópicos sí pudieron ser sensibles a incorporarlo en su análisis, mientras que otros trabajos no lo eran, por su naturaleza. En el primer grupo se incluyen los trabajos sobre temas (microcrédito, compras estatales

de alimentos, capacitación, productividad, calidad de empleo, servicios) para los que la literatura económica muestra algunos estudios previos con consideración explícita de género. Es necesario decir, sin embargo, que el análisis de género como variable aislada no es un lugar común ni obligado en el análisis económico convencional, ya que como vimos en la sección anterior (Capítulo 3, acápite 1), los problemas asociados al género pueden estar altamente correlacionados con otras variables económicas ya incorporadas en el análisis. Ello y la no observación explícita de los concursos CIES al incorporar el tema de género en el análisis pueden explicar la notable ausencia en las investigaciones CIES revisadas. Los temas de economía del hogar y de economía laboral merecen un acápite aparte, dados los recientes avances tanto teóricos como metodológicos y de estudios aplicados con análisis microeconómico, en los cuales el tema de género es parte central del análisis. Esta es la perspectiva que al inicio de su trabajo adopta Espino (2001), quien de manera interesante incorpora diversas variables de capital humano y de segmentación laboral para explicar la dispersión salarial observada en Lima. El autor concluye que a iguales variables de capital humano, existen diferencias significativas por género que pueden ser entendidas como indicadores de discriminación en contra de las mujeres, y que estas diferencias son mayores en el sector (privado) moderno. Sin embargo, dada la mayor significancia estadística de las demás variables explicativas, las propuestas de política no incluyen inferencias por género.

En el análisis de la morosidad de instituciones microfinancieras, Aguilar y Camargo (2004) no incorporan explícitamente la variable género, probablemente porque la fuente (SBS) de datos disponibles no brindan la información con este tipo de desagregación. La experiencia internacional demuestra ampliamente la mejor disciplina de pago entre las mujeres clientes de microfinanzas, y una mejor base de datos ayudaría a enriquecer el análisis. Similares consideraciones podemos aplicar al estudio sobre ingreso campesino y compras estatales (Rebosio y Rodríguez 2001), ya que la ausencia de la variable género en su análisis esconde la importancia del trabajo femenino en los hogares campesinos cuya producción e ingresos resultan afectados por tales políticas. La unidad de análisis y los datos procedentes de la encuesta podrían haber ayudado a este análisis, a menos que la información no permita desagregación por género, o —peor aún— que la muestra tenga un sesgo al definir a los agricultores que son proveedores del programa PRONAA.

En los estudios del sistema de pensiones, Chacaltana (2004a) incluye la desagregación por género para evaluar la afiliación de los trabajadores, y concluye que finalmente el género no es una variable estadísticamente significativa. Al analizar los obstáculos del mercado laboral a la expansión del sistema reformado de pensiones (García 2004a), la hipótesis sobre posibles trabas no incluye la dimensión de género. Dado que la unidad de análisis es el trabajador individual y aprovechando la base ENAHO utilizada, hubiera sido posible explorar la significancia del género como posible traba. Similares observaciones, desde el punto de vista de la preocupación por el tema de género, se pueden aplicar al caso de los estudios sobre reforma laboral, capacitación y productividad (Chacaltana y García 2004), la definición y las posibilidades de generar empleos de calidad (García 2004b) y las alternativas de políticas laborales activas, incluidas las evaluaciones de impacto de la capacitación (Chacaltana y Sulmont 2004). En todos estos casos, la ausencia de la variable género es hasta cierto punto sorprendente, ya que la literatura sobre economía laboral (como lo reseña brevemente también Espino (2001) ha enfatizado crecientemente la relevancia del tema de género, tanto desde el punto de vista del capital humano como de determinantes institucionales. Las fuentes de datos utilizadas (ENNIV, ENAHO, entre otras) facilitan el análisis micro con unidades de análisis a nivel de individuos, y lo más importante, la posibilidad de hacer inferencias de política pertinentes, si la dimensión de género fuera reportada como significativa. Incluso, los estudios para generación de empleo en sectores intensivos en manos de obra, como la pequeña y mediana empresa (Contreras y Sato 2004) y el sector turismo (Chacaltana 2004b) requieren explicitar más la dimensión de género en su análisis.

Por último, parte de los estudios CIES revisados se refieren a temas que no están relacionados directamente con la dimensión de género, como ya habíamos indicado en el Capítulo III, acápite 1. Si bien es cierto que de manera indirecta estos tópicos podrían estar relacionados también con los temas de género, ellos no han sido parte de los objetivos de estudio de los autores, y además el análisis no se invalida ni se limita por la no inclusión de esta variable. Este es el caso de los estudios sobre transferencias intergubernamentales en las finanzas municipales (Alvarado, Rivera, Porras y Vigil 2003), sobre política forestal en la Amazonía andina (Barrantes, Burneo, Chávez, Falcón y Galarza 2005), y sobre características del mercado de microcrédito desde las instituciones de la oferta, específicamente de sus

tecnologías crediticias (Galarza y Alvarado 2004), su rentabilidad financiera (Portocarrero y Tarazona 2003), y su estructura de mercado (Portocarrero y Byrne 2004). El trabajo de competitividad, productividad y empleo (García 2004c) puede estar incluido también en este conjunto, dado que su objetivo es explorar la relevancia de determinantes macroeconómicos (tipo de cambio real, rentabilidad de inversión, competitividad) de la productividad en el empleo. Finalmente, los trabajos más distantes del análisis micro de género han sido los estudios macroeconómicos referidos a los efectos que, de la crisis financiera internacional, han tenido sobre la economía peruana (Velarde y Rodríguez 2001) o las políticas macroeconómicas (Dancourt, Jiménez, Mendoza y Morón 2004), y los estudios de comercio internacional en términos de protección efectiva (Fairlie, Torres y Cuadra 2003) y de integración económica (Cuadra, Fairlie y Florián 2003).

2. LOS TEMAS “SOCIALES”: SU SELECCIÓN Y PROBLEMATIZACIÓN.

Jeanine Anderson

Los temas sociales tratados en las investigaciones del CIES ofrecen muchos puntos de entrada para un análisis de género. En general, se encontró un desaprovechamiento notable de las oportunidades presentadas, incluso a contracorriente de la “mejor práctica” internacional.

El análisis de los temas y su tratamiento considera tres situaciones posibles:

- Vacíos y ausencias: la invisibilización de actores, eventos y problemas. El “no conectar los puntos”; nexos y conexiones no establecidas.
- La ponderación: el grado de importancia asignada a los hechos y actores.
- Distorsiones en el abordaje de temas y conceptos.

En general, los problemas hallados caben dentro de los dos primeros rubros. El hecho de que la mayoría de los “errores” sean de omisión sugiere que las razones pueden ser por desconocimiento o tal vez por la inseguridad de muchos investigadores peruanos que no se atreven a incorporar conceptos, propuestas teóricas y evidencias empíricas que temen no haber comprendido plenamente.

La discusión de los resultados se divide en dos partes. La primera habla de dos grandes temas ausentes: la economía (organización social, política)

del cuidado y la equidad o justicia de género en sí misma. La segunda trata los temas de educación y salud como casos particularmente importantes. Son ámbitos en los cuales existe cierta tradición de incorporación de las mujeres y donde cualquier propuesta de desarrollo tendría que tomar en cuenta las diferencias y relaciones de género. Como veremos, no siempre se observa tal incorporación en los estudios examinados.

A. Los grandes ausentes

Los temas cuya ausencia o poca visibilidad resulta más llamativa se ubican en dos grandes ámbitos.

El Gran Ausente 1: La economía, la organización social y los significados asociados al cuidado

La “economía del cuidado” es una frase que se atribuye a Nancy Folbre, economista de la Universidad de Massachussets y ganadora del Premio “Genio” de la Fundación MacArthur. La frase intenta llenar un vacío que arrastra la teoría social y económica desde hace un siglo y más. Este “gran ausente”, entonces, abarca problemas como los presupuestos de tiempo dedicados a las tareas del hogar y a la atención de los integrantes de la familia; la producción de servicios y bienestar en entornos familiares; los intercambios entre esta producción doméstica y los servicios extrafamiliares; el aprovisionamiento de los hogares. Abarca la ética del cuidado: problemas de la calidad de la atención que reciben los diferentes miembros de los hogares, la disposición de extender estos comportamientos a integrantes de la comunidad local y a extraños. Abarca, en el mundo actual, la exportación de cuidadoras —niñeras, personas que atienden a ancianos, trabajadoras domésticas, enfermeras, parvularias, maestras, terapeutas con diferentes especialidades— de países como el Perú hacia los países ricos.

Esta realidad aparece en forma muy limitada en el conjunto de las investigaciones.⁵ La ausencia resulta clamorosa en situaciones donde

⁵ Dos investigaciones que no fueron recogidas en el “corpus detallado” son excepciones muy notables a la regla enunciada. Estas son los estudios de Gustavo Yamada (*Horas de trabajo: determinantes y dinámica en el Perú urbano*) y Rafael Cortez (*El atraso escolar en el Perú. Lecciones para una agenda de política pública*), cuya calidad ya fue remarcada.

la economía doméstica se lleva adelante en condiciones, a todas luces, particularmente adversas; por ejemplo, entre las familias que trabajan en la minería artesanal (Recharte y colaboradores 2003). La dedicación del tiempo y fuerza de trabajo en la gerencia y atención del hogar y en la producción doméstica de una serie de bienes y servicios son problemas fuertes para casi todas las familias pobres en el Perú. Los programas sociales que dependen del trabajo voluntario de mujeres (cocinando, movilizándolo a los vecinos, recogiendo y repartiendo leche, empadronando a niños y enfermos de tuberculosis, llevando registros y libros de cuentas) afectan estas economías de modos que no se visibilizan en los diversos estudios que tratan sobre comedores, promotoras de salud y wawa wasis.

Las investigaciones que tratan temas de la infancia son las que más se acercan a una visión del peso del cuidado de la casa (higiene, preparación de alimentos, llevar a los niños y las niñas a los servicios de salud) y el cuidado de los miembros del hogar. Sin embargo, el hecho de tener pocos referentes de los cuales alimentarse lleva a que se lancen algunas ideas de dudoso sustento. Así, Ana Cecilia Dammert (2001), en el estudio *Acceso a servicios de salud y mortalidad infantil en el Perú*, explica lo que son, en general, los mejores estados de alimentación y salud en los hijos de madres con educación secundaria y superior como efecto de su “mejor percepción respecto al cuidado de los hijos”. En otras madres, el cuidado sería “deficiente”. La relación positiva entre la educación de la madre y el bienestar de los hijos pequeños se halla en la literatura internacional donde suele estar refrendada con evidencias de las prácticas concretas que usan unas y otras y estar controlada por factores directamente atribuibles a la mejor situación económica de los hijos de madres que han podido acceder a niveles superiores de educación. En el estudio peruano, aislado de un entorno que provee los matices y cualificadores, las afirmaciones de la autora asumen un tono de censura a las madres pobres. En ausencia de una contabilidad de tiempo y energía, y sin mayores datos sobre la totalidad de demandas que obran sobre estas mujeres, no es posible lograr una mejor comprensión de los factores que influyen sobre su estado de salud y nutrición ni la de los hijos que tienen a su cargo.

Alvarado y Galarza en *Ahorros y activos en las familias de Huancayo* (2004), merecen felicitación por reconocer la importancia del ciclo vital de los grupos familiares. Sin embargo, un determinante importante de la propensión a ahorrar que emerge en el estudio es la experiencia previa con *shocks* de salud. El cuidado de enfermos generalmente recae en las

mujeres y sería por tanto de esperarse que cabría un análisis diferenciado por género de este problema. Pero no se hace y son más bien informes de jefes de familia varones y titulares de cuentas de ahorro lo que predomina en el análisis.

El Gran Ausente 2: La desigualdad de género

El segundo tema, o conjunto de temas, que está prácticamente ausente es la desigualdad de género. La investigación que más directamente enfrenta la desigualdad de género es un proyecto breve de Laura Veramendi Benites: *Eficacia de la Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente del distrito de Independencia en la intervención frente al incumplimiento de la obligación alimentaria durante 1998* (2001). La autora analiza a la familia como un sistema dinámico que da cabida a diferenciales de poder y el potencial de la violencia; consigna la variedad de situaciones y relaciones familiares que se refleja en los casos que llegan a la Defensoría; anota que la mayoría de las demandas son hechas por mujeres contra sus cónyuges varones pero que hay casos en que las madres son demandadas; problematiza las percepciones y las expectativas de mujeres y hombres ante los procesos de conciliación que realiza la Defensoría. Se señala, por ejemplo, la tendencia de los padres a percibir al personal masculino como aliado y al personal femenino como cómplice de las madres, mientras que las mujeres que solicitan los servicios de la Defensoría o que son llamadas perciben, como si fuera en el espejo, el mismo juego de alianzas “de género”. La mirada de la investigadora abarca la situación de desigualdad de hombres y mujeres frente al empleo y el ingreso (el bajo ingreso de los padres que incumplen su obligación alimentaria es un hecho de la realidad, así como también la dificultad de las madres para lograr mayor autonomía económica) y se acerca (sin nombrarlo) al concepto de “*breakdown position*” (Sen, 1990). Examina las implicancias en el desarrollo infantil a causa de las dificultades que tienen las madres y los padres en condiciones de pobreza para cumplir en dimensiones materiales y a la vez sociales y emocionales. De todo el conjunto de investigaciones auspiciadas por el CIES, este modesto estudio destaca por haber elegido como tema un problema del posicionamiento desigual de los dos géneros, por reconocer y seguir los rastros de gran número de las implicancias de estos posicionamientos, y por haberse ejecutado con un sofisticado entendimiento de los juegos de intereses y poder puestos en escena.

Más típico es el caso del estudio de Chevarría-Lazo y colaboradores del Centro Bartolomé de las Casas: *Evaluación social e institucional y análisis de riesgos en el Valle del Vilcanota – Cusco* (2003). Aquí, se consigna una lista de 21 alcaldes provinciales y distritales que tienen capacidad de decisión sobre las inversiones, estrategias de desarrollo y políticas municipales en una vasta zona que corre desde La Raya hasta Quillabamba y abarca las ciudades de Sicuani y Cusco. De 21 alcaldes, 20 son varones. Se anotan los nombres sin discusión alguna sobre lo que esta situación podría sugerir acerca del acceso de las mujeres a los procesos políticos; eso, a pesar de que la gobernabilidad, la distribución de las ganancias del turismo y el desarrollo sostenible son puntos en la agenda priorizados en el estudio. No se indaga por los intereses que podrían articular las mujeres campesinas, artesanas, operadoras turísticas, dueñas de restaurantes y otras. Se formula el análisis en términos de grandes agregados: “comunidades campesinas”, “pobladores urbanos”, “empresas privadas”, “gremios”, “familias campesinas artesanas”, “masa campesina”. Entre las conclusiones de este estudio, se propone que los actuales conflictos alrededor de la protección del medio ambiente, el desarrollo del turismo, la recuperación de la economía agropecuaria y otros conflictos “bien pueden considerarse como procesos de aprendizaje colectivo y como vectores de interacción y coordinación efectivas que ofrecen nuevos espacios de comunicación y diálogo”. ¿Cuál es el acceso de las mujeres a estos aprendizajes y oportunidades de comunicación y diálogo, si queremos evitar mayores exclusiones a futuro?

B. Los casos especiales de educación y salud

Los temas relacionados a la educación y la salud comprenden un porcentaje alto en el universo de las investigaciones auspiciadas por el CIES. Son ámbitos donde el CIES ha hecho esfuerzos muy notables para promover propuestas de cambio y reforma a los organismos responsables de las políticas públicas (ver, por ejemplo, el compendio *Diálogos parlamentarios. Salud y educación en el debate presupuestal 2006*, coeditado con el Centro de Investigación Parlamentaria y el Congreso de la República). Resulta apropiado, entonces, poner especial atención a las investigaciones que corresponden a estos dos rubros.

Educación

Las investigaciones sobre la educación por lo general incluyen la variable sexo en su planteamiento, aunque no necesariamente es tratada con mucha consistencia ni prominencia. Suele consignarse la distribución por sexo de docentes y estudiantes que fueron sujetos de estudio. Qué se hace luego con el dato es menos predecible. En algunos casos —por ejemplo, Santiago Cueto y colaboradores, tanto en el estudio que pertenece al concurso de redes del 2002 como en uno que pertenece a la categoría de proyectos medianos en el 2003— se incorpora la variable en los análisis y se discute los resultados en el texto. En otros casos, como el de Patricia Ames en *¿Libros para todos? Maestros y textos escolares en el Perú rural* (2001), se soslaya su posible importancia, tal vez bajo el argumento del pequeño número de niñas/os y maestras/os observados.

Pese a la relativa aceptación, por parte de la comunidad de investigadores educativos, de la necesidad de considerar el género por lo menos a ese nivel, aparecen algunas inconsistencias notables. Así, por ejemplo, Rocío Trinidad (2001) discute la introducción de tecnologías de educación a distancia utilizando videos, computadoras e Internet sin hacer referencia a la “brecha tecnológica” entre hombres y mujeres, viejo tema en los estudios de género. No obstante, hace alusión a esta particular forma de desigualdad junto con otras que se manifiestan en el aula del pueblo que la autora llama Pomacocha. El caso merece citarse:⁶

En Pomacocha, los alumnos tienen un acceso libre a los instrumentos, salvo la computadora. Pese a que, como dijimos, las diferencias de género son marcadas, no hemos visto que éste sea un condicionante para el acceso a la manipulación de los instrumentos. Un ejemplo de ello, lo vimos un día que llegamos al colegio a las 7:51 junto con los maestros. Abrieron las aulas y se fueron a una reunión de coordinación con los profesores de primaria. Mientras tanto, los alumnos y alumnas empezaban a llegar e ingresaban directamente a las dos aulas del colegio, una ocupada por Primero y la otra por Segundo y Tercero. Un confuso ruido llamó mi atención, muchas voces juntas, risas, conversaciones, canciones, tonos y estilos diferentes. Me dirigí

⁶ Las fallas de puntuación, ortografía, manejo de cláusulas y oraciones que se aprecian en este fragmento son inusuales en los informes del CIES.

al aula de Primero para ver qué pasaba. Allí, unos alumnos estaban con la radio prendida buscando en el dial, con una rapidez ensordecedora. Un par de alumnas, dirigiéndose a ellos, les mostraban un casete de música. Los alumnos accedieron a poner el casete, era de la cantante mexicana Talía. El casete estaba iniciado, por lo que una de ellas empieza retroceder hasta la canción “María Mercedes”, después vinieron “María la del Barrio”, “Amarillo Azul”, “La vie on rose” y otras. Cuando se cansaron de ese casete pusieron otro de Agua Bella. Todos se quedaron escuchando y luego ellos decidieron irse a ver un video, mientras ellas se quedaban conversando frente a la radio-grabadora. Me sorprendieron mucho, por la relación que se estableció entre hombres y mujeres; ellas, siempre se muestran tan calladas y aisladas, pero en esta ocasión negociaron el uso del medio, así mismo me sorprendió la familiaridad con la cual lo manipulaban, y su gusto musical, básicamente por los contrastes que ello implicaba, ambas eran niñas con llanque, pollera, lliclla, tan diferentes a la exuberante y sensual cantante, y es más, una de ellas hija de una autoridad del Centro Poblado, quien a su vez, es evangélico. En otro rincón de la misma aula, un grupo de alumnos varones está viendo un video de Educación Física, con mucha atención, algunos sentados sobre las carpetas, otros sentados en sus sillas frente al aparato y otros parados, muy concentrados, al costado de la pantalla, e incluso otros mirando e imitando los movimientos. El uso de los medios es lo primero que hacen cuando llegan al aula, cuando el profesor está ausente. Los alumnos que ven los videos saben encender y apagar los aparatos, seleccionar las cintas, avanzar, retroceder. De esa manera, utilizan el tiempo mientras los profesores están ausentes, no sólo en las mañanas sino también durante los recreos (pp. 76-77).

Este fragmento ilustra bien un patrón que se halla en muchos de los estudios educativos: la colocación de temas con un gran potencial de profundización en la desigualdad de género, en contextos que son muy densos en temas relacionados, que plantean sus propias demandas de profundización: en este caso, las identidades religiosas, las jerarquías sociopolíticas locales, la etnicidad y la cultura.

Aceptando la complejidad de estas “intersecciones”, hay un menoscabo del género que se ejemplifica también en el estudio de Eguren *et al.*: *Repensando el texto escolar desde su uso* (2004). Las autoras examinan una larga lista de problemas alrededor de los textos escolares y resaltan, con ejemplos, las deficiencias en el tratamiento de la interculturalidad. Sin embargo, no hay referencias en el cuerpo del estudio, ni en la bibliografía,

a los estudios previos en el Perú sobre las imágenes de hombres y mujeres en los textos escolares, punto de partida para los estudios de género en la educación y también para los estudios críticos de los textos escolares.

En resumen, los estudios sobre temas educativos parecen moverse entre dos extremos. Por un lado están las investigaciones basadas preferentemente en encuestas y datos secundarios, que consideran la relevancia del género, incorporan la variable “sexo” de sujetos e informantes, pero no ofrecen mayores elaboraciones. La reticencia parece responder en parte a las limitaciones de los datos y en parte a la falta de ganas de las y los investigadores. Por el otro, están los estudios cualitativos que suelen quedar desbordados por las conexiones que descubren, a veces sin querer, entre el género y otros de los problemas tratados. El terreno intermedio, donde se ubicarían los estudios de cierta envergadura, con fuertes insumos teóricos y conceptuales, y que utilizarían metodologías y fuentes mixtas, se vislumbra⁷ pero no se cultiva sistemáticamente. Este es el terreno que más promete a futuro.

Salud

A comparación de la educación, el tema de la salud presenta posibilidades y contradicciones de otro orden. Varias de las investigaciones en este campo tratan cuestiones de financiamiento, seguros, gestión y la organización del sistema de salud a un alto nivel de abstracción y casi sin referencia a las personas que son su objetivo final. En general, se usa el lenguaje de “pacientes”, “usuarios”, “clientes” y “proveedores” ya comentado (“Creando mundos masculinos”). Sin embargo, los problemas de salud y las situaciones que se trata de resolver tienen una identidad fuertemente femenina: mortalidad materna, anemia, embarazo no deseado, violencia doméstica y similares. Incluso, varias de las investigaciones se ocupan del papel que cumplen las madres como instrumentos de la salud y nutrición de sus hijos y otros familiares. Sin embargo, esto no lleva a los autores y las autoras de las investigaciones, a tematizar el tiempo, la energía, los costos de oportunidad u otros efectos que esta situación puede tener para

⁷ Por ejemplo, en el estudio de Santiago Cueto y colaboradores, “Eficacia escolar en escuelas polidocentes completas de Lima y Ayacucho”.

las mujeres que son madres y las que no lo son. De modo similar, se hallan referencias al autocuidado y la producción doméstica de servicios de salud, sin que esto abra una discusión sobre especializaciones femeninas en el manejo de plantas medicinales, como parteras, curiosas y hueseras. Un ejemplo es el estudio de Manuel Vargas Girón, *Acceso y uso racional de medicamentos en el Perú* (2002), que da cabida a la automedicación y visualiza los procesos domésticos de decisión sobre tratamientos pero no pregunta cómo ni por quién. La impresión de conjunto, entonces, es de un sistema de salud masculino a servicio de, pero también con poder sobre, una clientela cuya condición biológica, frecuentemente femenina, plantea situaciones especialmente difíciles.

Varios de los estudios examinan problemas de la participación de la ciudadanía y del público usuario en la gestión de los servicios. Sin embargo, con excepción del estudio de Altobelli (2002) sobre los CLAS no aluden a las desventajas que las mujeres pueden tener cuando quieren plantear quejas o propuestas, o para ser elegidas como representantes de sus comunidades en los CLAS. Juan Arroyo, por ejemplo, en su estudio *Evaluación de tres experiencias de acuerdos de gestión en el sector salud, Perú 1990-99* (2003) habla de la necesidad de “empoderamiento de los usuarios” sin considerar que grandes segmentos de estos usuarios son mujeres campesinas y populares urbanas cuyo “capital cultural” hace difícil su empoderamiento en los mismos términos como los varones y miembros de otros estratos sociales. Ni este autor, ni otros consideran la posibilidad de que el empoderamiento de las mujeres usuarias podría implicar una reducción en el control y la capacidad de decisión de otros “usuarios”: esposos, padres, suegros, hermanos; médicos y funcionarios.

C. Los conectores

Los primeros estudios académicos de género solían plantear el género como una “variable” de atributo de las personas. Progresivamente, esta manera de conceptuar el problema se ha ido reemplazando por una concepción de “sistemas (a veces “orden” o “régimen”) de género”.⁸ Cada

⁸ Gayle Rubin, en uno de los primeros planteamientos en esta línea, habla del “sistema de sexo-género” y algunas estudiosas conservan este fraseo.

sociedad se caracteriza por tener un sistema de género como se caracteriza por tener un sistema político, religioso, económico o ideológico. Visualizar el género de esta manera lleva a buscar las conexiones entre las diferentes partes del sistema: sus manifestaciones en la economía, la política, el ámbito doméstico, los medios masivos y la cultura popular, la religión, la ideología, el sistema de prestigio y valor, las identidades y subjetividades de los individuos. El sistema de género sería análogo a los sistemas de diferenciación étnica o racial y a los sistemas de estratificación socioeconómica. Todos estos tienen efectos sobre la distribución de los recursos en una sociedad, sobre las jerarquías de poder, y sobre las oportunidades y privilegios que están al alcance de unos grupos y son negados a otros. Se puede investigar el sistema de género en sí (qué clase de sistemas son estos; cómo están organizados, cuán coherentes o internamente contradictorios; cómo cambian; de dónde emergen y cómo trabajan las categorías y reglas que componen el sistema) y se puede investigar las interacciones entre el sistema de género y muchos otros sistemas que se pueden abstraer de la vida social.

Una concepción sistémica del género es tal vez lo que está más lejos de la mayoría de investigadores e investigadoras peruanos en la actualidad. Los hechos con influencia de, o consecuencias para, hombres y mujeres diferenciados por género aparecen en los textos en forma aislada (si es que aparecen). Las referencias al género se mueven en un ámbito más o menos acotado, sin incorporarse en largas cadenas de determinantes y consecuencias. Se plantea así una diferencia notable con los escritos que se producen en otros medios, donde hay mayor acceso a la bibliografía especializada en los estudios de género, mayor interés en lo que dice esta bibliografía, y mayores exigencias respecto a los “enfoques de género” en la producción académica.

En el conjunto de investigaciones del CIES, los ejemplos más claros de este acotamiento se dan en varios estudios en el campo de la política social que tratan la focalización y el gasto social. (Los autores y las autoras incluyen a Valdivia, Dammert, Chacaltana y Apoyo S.A.). La estrecha relación de estos programas con los clubes de madres, los comités del Vaso de Leche y, en general, mujeres encargadas de la salud y alimentación de sus familias emerge en forma muy tenue. El no reconocer las reverberaciones de los programas actuales sobre densos tejidos de relaciones “con género” —sociales, políticas, simbólicas— reduce el problema a un asunto técnico. Así es como efectivamente aparece en los informes.

Es, sin duda, una decisión de cada equipo de investigación hacia dónde quiere empujar el análisis de cualquiera de las cuestiones atinentes a su tema de investigación. No sería justo esperar que los investigadores peruanos, sin mayor interés en los sistemas de género como objeto de estudio, ni en la equidad de género como proyecto social, dediquen mucho tiempo y energía mental a seguir por mucha distancia los tentáculos del sistema de género. No obstante, en el caso citado, donde se proponen y se analizan reformas sociales que encierran graves implicancias para la organización de las relaciones de género en millones de familias peruanas y miles de comunidades locales, hay una clara obligación de dar cuenta del hecho y evitar un tratamiento demasiado estrecho. Este es el error que, en los años ochenta, cometieron los que diseñaron estos programas y que, con total desconocimiento de las jerarquías de género en el país, sin consulta ni consideración de sus roles existentes, optaron por un diseño que encargó a mujeres pobres, “voluntarias”, ser las “alimentadoras del pueblo”, en la frase de Enrique Vásquez.

CAPÍTULO V

La contribución de la metodología

La metodología usada en las investigaciones del CIES contribuye a la poca consideración del género. Los problemas hallados atañen a los diseños metodológicos, las fuentes de datos, las técnicas de recojo y el procesamiento de los datos, el análisis y la interpretación. Este capítulo explora estos problemas, primero en lo que se refiere a los estudios sociales y luego en los estudios económicos.

1. PROBLEMAS SISTEMÁTICOS EN LOS ESTUDIOS SOCIALES

Jeanine Anderson

Un primer problema se halla en la definición de las *unidades de análisis* y el movimiento entre niveles de agregación (individuos, unidades domésticas, familias, organizaciones, “comunidades”, grupos ocupacionales, sectores delimitados geográfica o culturalmente). La tendencia predominante es trabajar con agregados o colectivos, con poco interés por indagar acerca de las líneas de diferencia y aun contradicción en su interior. La mayoría de los estudios se plantea sobre grandes agregados tratados a un alto nivel de abstracción.

Esta tendencia se asocia fuertemente con *las fuentes* utilizadas. Predominan las grandes encuestas: ENNIV, ENAHO, ENDES. Los informes de investigación reflejan poco escepticismo de sus autores y autoras frente a estas fuentes y poca criticidad con respecto a las categorías y definiciones que emplean. Así, tratando un tema que ha sido estudiado muchas veces y cuyos múltiples determinantes han sido documentados, Betty Alvarado.

(2002) sostiene, sin matices ni cualificadores: “La barrera económica sigue siendo la mayor limitante para el acceso a la consulta. La ENNIV 2000 ratifica que la razón principal por la que los pobres extremos no acudieron a consulta fue la falta de dinero”. Ya anteriormente, la misma autora, apoyándose en la ENDES y HOPE 1998, había anotado que el parto a domicilio es preferido por las mujeres andinas. Su comentario (p. 23) se limita a una cláusula: “Lo que denota diferencias culturales que también hay que considerar”. Ocasionalmente se procura ampliar los datos de las encuestas o crear la posibilidad de interpretaciones alternativas aplicando entrevistas o realizando observaciones en una muestra pequeña o sobre una selección de casos. Esto es la estrategia de Juan Chacaltana (1999), por ejemplo, frente al problema de entender el funcionamiento de los programas sociales. El investigador entrevista a 17 funcionarios/as responsables de la aplicación de diversos programas a fin de corregir algunas impresiones de las encuestas sobre el uso de los mismos. Sin embargo, hay poco uso de estrategias de “triangulación” de este tipo.

Las grandes encuestas nacionales, las encuestas de hogar y las encuestas especializadas en temas de la salud y educación dependen de datos tomados de las unidades domésticas. Los problemas sólo comienzan con la idea de “una” familia, desconociendo la gran variedad según composición, organización y funcionamiento de estos grupos primarios, incluso a lo largo del ciclo de vida de un mismo núcleo humano emparentado, co-residente y unido sobre bases que le dan legitimidad en su respectivo entorno cultural y legal. En este contexto, es riesgoso tomar información sobre los hogares de una sola persona: “jefe de familia” u otra. Existe una creciente literatura internacional sobre los bloqueos a la circulación de información dentro de las familias: el esposo y padre de familia es la última persona en enterarse de algunas de las actividades y actitudes de los demás miembros. Otro riesgo viene de los conflictos de intereses entre los integrantes de un mismo hogar y los efectos de las relaciones de poder y autoridad. La persona tomada como “jefa” o vocera es un informante interesado, no neutral, y frecuentemente ignorante de lo que se le pregunta. Pese a ello, la situación de responder una encuesta o censo le da fuertes incentivos para representarse en un papel de omnisciente, justo y benigno.

Estos problemas no son desconocidos por el INEI, el Ministerio de Trabajo y otros productores de encuestas en el Perú. Ha habido experimentos con la aplicación de preguntas a diferentes miembros de los hogares,

de acuerdo a lo que se supone es su relación con los datos que se quiere construir (actividades laborales de diferentes personas; salud y nutrición infantil, como ejemplos). Sin embargo, no se ha establecido una práctica consistente que asegure la calidad de la información en ámbitos críticos para los estudios de género, por ejemplo sobre puntos donde influye la relación de cooperación-conflicto inherente a la pareja conyugal (Sen 1990).

En la larga tradición de las ciencias sociales, la familia es una de las instituciones más mitificadas. Los *supuestos convencionales* sobre su funcionamiento parecen llevar a errores graves en por lo menos una de las investigaciones revisadas. El caso es el estudio de Alvarado y Galarza sobre ahorros en familias de Huancayo (2004), que se basa en una encuesta encargada por el CIES a Cuánto S.A. Los autores hacen fuertes asunciones con respecto a un manejo en común de las economías familiares, de la información relevante y de las decisiones sobre acciones como invertir o ahorrar. Asumen una práctica de “*pooling*” de los ingresos y de conocimiento de ambos miembros de la pareja de los ingresos obtenidos por el otro; inclusive, los hijos y las hijas en edad de trabajar forman parte de la economía en común. Tal visión discrepa con los estudios etnográficos sobre las economías familiares en el Perú. Los estudios que enfocan a las mujeres campesinas y populares urbanas reportan altos grados de desconfianza mutua en la pareja (ni marido ni mujer revela al otro la totalidad de lo que gana y gasta), estrategias económicas bastante independientes de madre, padre, hijos e hijas, y el uso de mecanismos como los panderos, las libretas de ahorro y los escondites dentro de la casa o bajo el cuidado de personas cercanas, como modos de protegerse contra otros miembros del hogar. La investigación en cuestión no considera estos patrones siquiera como posibilidades.

Con frecuencia, las *estrategias de muestreo* parecen subrepresentar al género femenino y, por lo tanto, disminuir la posibilidad de hallar las diferencias que pueden existir en su posición a comparación de los hombres. No siempre se consigna el sexo de los sujetos de investigación. Se menciona de paso que “hombres y mujeres” fueron consultados o se transmite una idea vaga sobre la proporción de mujeres y hombres en el universo. En todo el corpus de las investigaciones revisadas, la desagregación por sexo ocurre con mayor consistencia en relación a tres grupos: jefes de familia, docentes y estudiantes. Esto deja fuera una larga lista de informantes y sujetos de investigación: usuarios/as del sistema de salud,

proveedores/as de servicios de salud, beneficiarios/as de los programas sociales, miembros de organizaciones, trabajadores/as y capacitados/as en diferentes ramas ocupacionales, funcionarios/as gubernamentales. Los informes dicen poco o nada sobre el comportamiento de hombres y mujeres en tanto sujetos de investigación. (En el estudio anteriormente mencionado (p. 23) sobre la evaluación en la escuela primaria en Arequipa, ¿se intentó reclutar a un número mayor de docentes mujeres para que fueran observadas en el aula y, al margen de la voluntad del equipo de investigación, ellas se negaron, teniendo como resultado no buscado la sobrerrepresentación de docentes varones en esta selección?). Con relación a la representación de hombres y mujeres entre los sujetos, los informes son poco “auditables”.⁹

La concentración de la atención en instituciones y asociaciones, ya comentada, indudablemente sesga la selección de informantes hacia el lado masculino, ya que las mujeres tienen menores probabilidades de participar en organizaciones formales y, estando allí, menores posibilidades de emerger como líderes.

Las *técnicas de recojo de datos* constituyen otro punto sensible. Wainermann (1993) es autora de una serie de estudios y reflexiones acerca de los sesgos que se producen en censos y encuestas en América Latina sobre el trabajo y el empleo, debido al modo de hacer las preguntas y debido a quién pregunta a quién. Sobre algunos temas, las mujeres han aprendido a protegerse de las miradas masculinas; evitan hablar de cosas que suponen otros calificarán como triviales. La mayoría de investigadores del CIES son varones y la composición por sexo de sus equipos de campo no siempre está indicada en los informes. En estas condiciones, existe una legítima duda sobre posibles sesgos en la construcción de la información.

Los informes de investigación reflejan una preferencia por hombres como informantes y también como intérpretes cuyas palabras son incorporadas en los textos. Se desliza la idea de que los hombres saben más, se expresan mejor o son por algún otro motivo más autorizados para hablar que las mujeres. En algunos casos, los autores no titubean en decir

⁹ Matthew Miles y Michael Huberman (1994) proponen una larga lista de puntos para lo que ellos llaman la “auditoría” de la calidad de las investigaciones sociales. Varios de estos puntos tienen que ver con la selección de fuentes e informantes y con los procedimientos en el campo.

explícitamente que las mujeres son pobres como informantes. Así, en el estudio de Apoyo S.A., “Estado de los sistemas de monitoreo y evaluación de los programas sociales públicos en el Perú”, se afirma (p. 59) que el bajo nivel educativo de las madres cuidadoras del Programa Nacional Wawa Wasi e incluso las deficiencias halladas en las coordinadoras de campo frustraron las intenciones de recopilar de ellas información sobre el sistema de monitoreo y evaluación, actual y propuesto.

La respuesta adecuada frente a las dificultades de comunicación con un sector sobre el cual se quiere construir un conocimiento es adaptar los instrumentos de investigación, y las técnicas de recojo de información, a las necesidades y posibilidades de ese sector. Por el contrario, muchos de los estudios revisados dan la impresión de haberse conducido como “conversaciones entre hombres usando estilos propios de hombres”; cómodos y habituales. Muchos sectores de mujeres en el Perú, con mucha razón, tienen poca confianza en los beneficios potenciales para ellas de colaborar en proyectos de investigación. Han elaborado estrategias para poner barreras y evitar compromisos, incluso, aparentando ignorancia de los asuntos sobre los cuales se les pregunta. Muy pocas investigaciones revisadas aluden a estas posibilidades y los efectos que podían haber tenido sobre la data y los resultados.

Los estudios de género han puesto sobre el tapete el *tratamiento del tiempo y los fenómenos procesuales* en la investigación social y económica. El uso de los diseños metodológicos diacrónicos, en vez de los transversales, es fundamental en los estudios de género, ya que las relaciones de género son dinámicas. La discriminación de género frecuentemente responde a mecanismos sutiles de acumulación progresiva de desventajas y pérdida de oportunidades. Es sumamente difícil captar estos procesos lentos y sutiles a través de “fotografías” de un punto en el tiempo.

El carácter de los concursos del CIES no permite pensar en estudios longitudinales o el seguimiento de situaciones durante periodos de tiempo que se extiendan más allá de algunos meses. Sin embargo, hay cierta presencia en el corpus de diseños metodológicos que toman en cuenta los cambios en el tiempo, la acumulación de objetivos y los efectos de la historia. Ejemplos de estos son los siguientes estudios:

- Rocío Trinidad (2004) “La tecnología ¿solución para mejorar la calidad educativa rural?” que sigue durante un año escolar un “experimento” de introducción de la educación secundaria a distancia en una zona de Ancash.

- Parqui, Fanny, Braulio Cuba y colaboradores (2002), *Mejora efectiva y a bajo costo de los programas de apoyo alimentario* que hace seguimiento a su propio experimento de educación nutricional.
- Raúl Mauro (2002), *Cambios de la pobreza en el Perú: 1991-98*, que compara encuestas de pobreza en dos momentos contrastados durante los años noventa.
- Laura Veramendi (2001), *Eficacia de la Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente del Distrito de Independencia en la intervención frente al incumplimiento de la obligación alimentaria durante 1998*, que hace un breve seguimiento de los resultados de la acción de la DEMUNA.
- Santiago Cueto y colaboradores (2003), *Eficacia escolar en escuelas polidocentes completas de Lima y Ayacucho*, que compara el rendimiento a inicios y finales de un año escolar y busca explicaciones del proceso en el aula.

Adicionalmente, la mayoría de los estudios sobre el sector salud producidos en el marco del financiamiento de la DFID/Fundación Ford/Proyecto Policy presta atención a procesos históricos recientes en este sector y, sobre todo, a los efectos de cambios en las políticas sectoriales: la creación de los CLAS, la implantación del Seguro Escolar, luego Materno Infantil y actualmente el Seguro Integral de Salud. Evidentemente, como su título lo indica, el estudio de Marcos Cueto, *Culpa y coraje. Historia de las políticas sobre el VIH/SIDA en el Perú* (2001) tiene un enfoque histórico de más largo plazo.

El concepto del ciclo vital de los individuos como de los grupos domésticos es importante. No se incorpora como tal en ninguno de los estudios revisados, pero se trata a través de variables agrupadas como la “demografía de los hogares” en el estudio de Valdivia y Dammert, *Focalizando las transferencias públicas en el Perú: evaluando instrumentos de identificación del nivel socio-económico de los individuos / hogares* (2001). La “demografía de los hogares” considera el número de miembros, la distribución étnica y por sexo de los mismos. No obstante, en su análisis, los autores pierden de vista el hecho de que muchas de las transferencias que son de su interés (nutricionales, educación) guardan relación con el ciclo vital familiar. Se pierde de vista una de las principales fuentes de la dinamicidad de la pobreza que se pretende combatir.

Las estrategias y procedimientos de análisis son cuestionables sobre todo cuando delatan el poco interés de los investigadores en profundizar el análisis hasta lograr deslindes con respecto de la importancia de la variable del sexo o hasta esclarecer el peso del sistema de género en la explicación de la situación bajo estudio. Muchas de las investigaciones que incorporan el sexo como variable no consignan información sobre el modo de incorporarla en regresiones y otros análisis. En otros casos, se indica haber hallado una relación significativa entre alguna otra variable y el sexo de alguna categoría de sujetos (jefes de familia, docentes, estudiantes, ahorristas, pacientes de tuberculosis, líderes de organizaciones, beneficiarios de programas contra la pobreza, etc.) pero no se explora las implicancias de este resultado. La impresión que da es que, o no se cuenta con el armazón conceptual que permitiría interpretar el resultado obtenido, o no se tenía la curiosidad como para profundizarlo. En algunos casos, por ejemplo, en los estudios sobre la educación primaria realizados por Santiago Cueto con diversos colaboradores y colaboradoras, se consigna en el informe la intención del equipo investigador de seguir otras pistas de análisis fuera del marco del proyecto CIES.

A veces el análisis peca por no tratar como diferentes cosas que son, a todas luces, diferentes. Así, Martín Tanaka (2001) trabaja sobre una categoría de organizaciones ejecutoras de la política social en un estudio que ha tenido mucha difusión: *Participación popular en políticas sociales. Cuándo puede ser democrática y eficiente y cuándo todo lo contrario*. Hay un claro contraste entre organizaciones de hombres (FONCODES) y organizaciones de mujeres (comités de Vaso de Leche, comedores). El análisis que realiza el autor junta estas organizaciones en una misma canasta a fin de observar los efectos de otras variables, tales como el nivel de complejidad del entorno sociopolítico.

Otra situación es ilustrada en el estudio de Javier Ávila (2002), *Discursos y prácticas (des)centralistas en un distrito rural de Ayacucho. Mesa de Concertación de Luricocha*. Una fuente de evidencia que se considera es el producto de reuniones de planificación participativa (“FODA”) realizadas en el distrito bajo estudio. La “visión” que emerge habla en términos bastante líricos sobre el futuro del distrito con igualdad entre hombres y mujeres y asegurando a las niñas las mismas oportunidades de estudio y vida como de los niños. El autor indica haber hablado con varios dirigentes de organizaciones y del gobierno municipal y haber aplicado una encuesta a un centenar de personas. Aun cuando el planteamiento inicial no lo hacía,

los datos producidos en el curso de la investigación han debido llevar a un análisis del problema de género en la vida pública e institucional del distrito estudiado. Cuando menos, el analista se enfrentaba a una contradicción clamorosa entre la gran cantidad de dirigentes varones comparada con las pocas mujeres, y el futuro de igualdad que se aspira alcanzar.

Los problemas de metodología en los estudios sociales auspiciados por el CIES afectan su capacidad para retratar adecuadamente la realidad del país. Es indudable que muchas de las personas que han realizado estas investigaciones tienen una experticia muy grande respecto de la metodología de investigación, lo que no está en discusión. En algunas investigaciones se nota un esfuerzo importante por probar nuevas herramientas metodológicas, las que suelen concentrarse en la fase del análisis, momento en el que los sesgos y las ausencias acumuladas en las fases anteriores devienen en insalvables. En lo que se refiere a estas fases anteriores, los estudios en conjunto muestran poca innovación metodológica. Aparecen numerosas referencias a la reticencia de las niñas andinas a hablar y expresarse; a las dificultades que tienen las mujeres de la zona para articular sus ideas en una forma entendible para una investigadora universitaria; a las diferentes experiencias de las mujeres que resultan insulsas e incomprensibles para los investigadores profesionales con una procedencia social y recorrida de vida completamente diferentes. Si esto es así, debería haber una preocupación colectiva por revisar las técnicas y los diseños metodológicos a fin de dar voz a segmentos importantes de la población.¹⁰

Los problemas metodológicos señalados, el poco reconocimiento de posibles sesgos y la poca innovación, tienden en una misma dirección. Esta es la confirmación de las hipótesis iniciales y, detrás de ellas, las verdades convencionalmente aceptadas. Se vuelve difícil realizar descubrimientos. La situación descrita no conduce a cuestionamientos acerca de los conceptos usuales y modelos teóricos dominantes, muchos de los cuales proceden de realidades no peruanas. Esta es una situación que impide saber más sobre el género en el Perú, como también sobre otros temas de vital importancia.

¹⁰ Evidentemente, el problema no termina con mujeres niñas, jóvenes y miembros de categorías subalternas. Afecta a los indígenas, pobres en general y a una serie de categorías y situaciones más.

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS EN LAS INVESTIGACIONES ECONÓMICAS CIES. *Janina León*

A. *Indicadores, bases de datos y metodologías utilizadas*

En los estudios en los que se incorporó el género explícitamente en su análisis, a este se le consideró como una de las diversas variables explicativas postuladas. En todos los casos, el indicador de género considerado es el sexo; no se utilizan otros indicadores para representarlo. Respecto de las bases de datos utilizadas, algunos estudios elaboran sus propias encuestas, diseñadas a propósito del estudio (i.e., fuentes primarias, como en Trivelli 1998, Venero y Yancari 2004, y Galarza y Alvarado 2004). Una base alternativa de datos es al ENAHO, fuente amplia de datos de hogares, con representatividad garantizada (Jaramillo 2003), y junto a ella la ENE (Espinoza 2003). Algunas fuentes secundarias parecen haber probado también ser útiles para el análisis con inclusión de género; tal es el caso de los datos de hogares provenientes de la COFOPRI (Field y Torero 2002) y de los datos de individuos afiliados al sistema de pensiones, con bases de la SAFP y la SBS (Gallardo 2003).

Los estudios CIES revisados que no incorporaron el tema de género a pesar de que sus temas sí lo hubieran permitido, se basan en su mayoría en los datos de la ENAHO. Varios de estos trabajos recurren a esta base de datos de manera exclusiva, para analizar la calidad de empleo (García 2004b), los obstáculos para la expansión del sistema de pensiones (García 2004a) y la afiliación al sistema reformado de pensiones (Chacaltana 2004a). Otros trabajos CIES complementan esta base de datos con otras fuentes afines: con ENNIV, para analizar la calidad del empleo (García 2004b), con Encuesta CIL ProEmpleo para evaluar el potencial de capacitación y servicios (Chacaltana y Sulmont 2004), y con Encuestas y datos de Promperú para estudiar el empleo en turismo (Chacaltana 2004b). Otras fuentes de datos utilizados por estos estudios CIES han sido la Encuesta ENE para el análisis de la reforma laboral y capacitación (Chacaltana y García 2004), los estados financieros y la información publicada por la SBS para analizar la morosidad en microfinanzas (Aguilar y Camargo 2004). Dos estudios CIES elaboraron sus propios datos, a partir de encuestas que ellos implementaron: una a agricultores proveedores del PRONAA (Rebosio y Rodríguez 2001) para el estudio del ingreso campesino, y otra a PYMEs participantes

de los servicios de desarrollo empresarial SDE (Sierra Contreras y Sato 2004).

En términos metodológicos, en los estudios en que estuvo presente la dimensión de género, los investigadores aplicaron diversas aproximaciones. Los métodos incluyeron desde estadísticas descriptivas y análisis estadístico de medias por grupos (Trivelli 1998), análisis de sensibilidad (Venero y Yancari 2004), modelos probit (Galarza y Alvarado 2004), probit ordenada (Gallardo 2003), hasta regresiones simples (Jaramillo 2003) y mix de métodos probit y de regresión (Field y Torero 2002).

B. Datos y metodologías pendientes

Como se ha discutido en secciones anteriores, el género es incorporado en el análisis económico, en tanto sea la variable que permita explicar situaciones relacionadas con ciertos problemas microeconómicos. De acuerdo a la literatura económica moderna, el tema de género es indispensable para explicar la asignación de la mano de obra dentro y fuera del hogar, para la familia y en el mercado laboral, y los problemas relacionados con estos grandes tópicos. Estas consideraciones son indispensables para delimitar la relevancia de incluir la dimensión de género en el análisis económico de cualquier problema relacionado. Si éste fuera el caso, sus definiciones operativas (indicadores y proxies), las metodologías pertinentes, y por tanto, las bases de datos más adecuadas estarán relacionadas a ello.

Por lo anterior, una lección clara de la revisión de los estudios CIES es que se requiere sensibilizar a los investigadores economistas para incorporar el género como parte de las variables del análisis sobre temas, directa o indirectamente relacionados con la asignación del tiempo dentro y fuera del hogar, incluidos los del mercado laboral, tal como la literatura económica moderna lo hace.

Aunado a lo anterior, será conveniente que el CIES adopte algún tipo de mandato o sugerencia que requiera que los estudios CIES sobre tales temas sensibles al género, elaboren indicadores de género que sean incorporados en el análisis cuantitativo del estudio. El análisis estadísticamente discriminatorio por género permitirá resultados e inferencias de política significativas. Cuando las bases de datos disponibles no sean adecuadas a los requerimientos de este tipo de análisis, el CIES puede apoyar en la construcción de bases de datos, a partir de muestras representativas, ya

que usualmente ésta es una tarea altamente costosa para los investigadores individuales.

C. De los equipos de investigadores

De los investigadores de los estudios CIES revisados, podemos contar más de 60 autores, con nombres que se pueden repetir cuando un mismo autor ha realizado varias investigaciones. En los 30 estudios CIES revisados, se contaron 63 nombres de autores, de ellos, 13 fueron mujeres, es decir, entre los estudios económicos revisados hay predominio de presencia masculina entre los economistas autores de tales estudios. Ello puede reflejar en parte (por el lado de la oferta) la baja presencia femenina entre los economistas investigadores en el Perú, que a su vez puede ser debido a variables institucionales y estructurales de la sociedad peruana. También se pueden ensayar otras variables explicativas, pero escapan al tópico central del presente reporte.

CAPÍTULO VI

La incidencia en políticas

La investigación económica y social que auspicia CIES apunta a tener impactos positivos en la formulación de políticas públicas en el Perú. La mayoría de informes de investigación contienen una sección final con una lista de recomendaciones, de implicancias de los resultados para la conducción de las políticas o de extrapolaciones de los procesos analizados. Es decir, las investigaciones CIES revisadas están orientadas en última instancia a la elaboración de propuestas de política. Para fines de la presente revisión, sin embargo, la pregunta obvia es ¿cuáles son los impactos buscados sobre la equidad de género? Los autores y autoras de los informes, ¿hacen predicciones sobre los cambios que podrían producirse en este ámbito o muestran una conciencia acerca de la necesidad de cambio? ¿Hacen ellos algún análisis diferenciado por género, acerca de los impactos de los procesos que se están dando y/o las recomendaciones que elevan para intervenir en estos procesos?

En este capítulo examinamos la incidencia en políticas públicas buscada y no buscada. Nuevamente, son las omisiones las que resaltan. En la mayoría de los estudios se pierden oportunidades para proponer cambios positivos desde la perspectiva del género. En una minoría de casos, sería posible incluso argumentar que las recomendaciones vertidas podrían conducir a más desigualdad o a un aumento en la discriminación en contra de las mujeres. La situación más común, sin embargo, es la indiferencia que tiene la investigación CIES para elaborar propuestas de equidad y justicia de género. Ello ocurre, al parecer, debido a “fallas de origen” —nunca se planteó el estudio con la intención de tomar en cuenta las posibles implicancias en este ámbito—, o a fallas en la visualización de la incidencia

que los resultados podrían tener en las políticas públicas referidas a las mujeres, los hombres, las instituciones e incluso los imaginarios donde las diferencias de género entran a tallar.

Una manera de ilustrar este problema es contrastar algunas de las recomendaciones vertidas con un “experimento mental”: las recomendaciones que podían haberse desprendido del estudio y que ofrecerían la posibilidad de mayor impacto positivo sobre el sistema de género vigente. Esta es la estrategia adoptada en lo que sigue.

TEMA: POLÍTICAS SOBRE EMPLEO

Recomendaciones vertidas	Experimento mental: Recomendaciones potenciales con aumento de los impactos sobre la equidad de género
Incorporar la generación de empleo dentro de una estrategia de crecimiento económico basada en la expansión de la inversión privada, productividad, competitividad y comercio.	Políticas sectoriales con diferenciados impactos sobre empleo según género, que potencien la expansión esperada de empleo.
Proveer adecuada capacitación asociada a mayor productividad, para reducir costos laborales.	Implementar diferenciados tipos de capacitación para mitigar posibles sesgos por género al elevar la productividad y mejorar las posibilidades de contratación de los más calificados.
Focalizar mejoras en capacitación y negociación laboral en sectores con mayor potencial de empleo, incluidos PYMEs, agro costero, turismo y exportaciones.	Adecuar la focalización de tales programas de capacitación y negociación laboral, dada la importante presencia laboral femenina en estos sectores específicos, aún en sus segmentos modernos.
Fortalecer la fiscalización en la generación de empleo, e implementar un cambio institucional y de percepción en los agentes, a través de la educación laboral.	Destacar los cambios institucionales y de percepción a través de formas específicas de educación laboral según género.

Elaborar metodologías adecuadas para hacer seguimiento de evolución del empleo (en cantidad y calidad) y evaluar impacto de políticas.	Diseñar indicadores específicos de impacto por género, según tipo de empleo.
Generar empleos para pobres vía programas focalizados de construcción de obras, como una medida de urgencia y temporal.	Implementar las obras a la demanda de las localidades sobre la que tienen información primaria e interés las mujeres, las que además son la mano de obra predominante en estos programas.
Sobre las AFP, asociar su rentabilidad a su eficiencia y flexibilizar sus instrumentos, topes y destinos de inversión para mejorar su rentabilidad, y por tanto revertir la baja afiliación de los trabajadores.	Incentivar la competencia de mercado y permitir mayor entrada de AFP para que ofrezcan mayor rentabilidad a nuevos clientes, incluidos trabajadores de empresas menos grandes, con alta participación femenina.

TEMA: POLÍTICAS SOBRE MICROFINANZAS

Recomendaciones vertidas	Experimento mental: recomendaciones potenciales, con aumento de los impactos sobre la equidad de género
(oferta) Incentivar a los intermediarios microfinancieros para innovar su tecnología crediticia y ampliar su cobertura, sostenibilidad y eficiencia.	De manera complementaria, documentar la eficacia de las tecnologías crediticias en uso según género de clientes.
(oferta) Estimular la diversidad en la oferta de servicios microfinancieros, para atender mejor a la demanda con productos además del crédito: microahorro, microseguros (e.g., seguros contra shocks climáticos), remesas, etc.	Delimitar el uso diferenciado de los servicios microfinancieros según género de clientes.
(políticas actuales) Redefinir la función de los actuales fondos de garantía, por su pobre rentabilidad para las instituciones de microfinanzas que los adoptan.	Documentar los causales del fracaso de estos programas para reducir sus costos y fortalecerlos como fuente financiera de pequeñas instituciones microfinancieras.

<p>(demanda) Identificar con más detalle las características de clientes, sus demandas microfinancieras y su correspondiente capacidad de repago. Se sugiere para ello desagregar la demanda en tres grupos potenciales: mujeres, microempresarios y pobres.</p>	<p>Identificar con cuidado las superposiciones entre grupos, para minimizar la multiplicidad de programas a favor de un mismo grupo de clientes mujeres.</p>
<p>(mercado) Medidas para incentivar la competencia en el concentrado mercado de microfinanzas: reducción diferenciada de barreras a las microfinancieras existentes según regiones, estímulos según mejores prácticas, fomento de fusiones vía mayor capital mínimo, y adecuada supervisión.</p>	<p>Revisar posible impacto sobre la actividad de las instituciones microfinancieras según género de clientes atendidos.</p>
<p>(género) Además del microcrédito, proveer de servicios (no financiero) de desarrollo empresarial para fortalecer el impacto sobre el empoderamiento de las mujeres.</p>	<p>Adecuar la provisión de servicios financieros y no financieros a la capacidad de pago de las mujeres para minimizar riesgos de quiebra.</p>
<p>(género) Aunado a lo anterior, mejorar el monitoreo del uso final de los microcréditos.</p>	<p>Evaluar costos y beneficios de monitorear el uso del microcrédito según género, dado sus diferenciados usos (productivos o no), y sus correspondientes habilidades de repago.</p>
<p>(género) Fortalecer la formalización de los derechos de propiedad de las mujeres vía emisión de documentos de propiedad a sus nombres, para garantizar así su acceso al crédito formal y también su mejor toma de decisiones en el hogar.</p>	<p>Documentar costos y beneficios a asumir por la titulación para el acceso al crédito en instituciones financieras formales locales, cuyas decisiones pueden ser afectadas por variables adicionales (e.g., actividad económica, calificación, idiosincrasia).</p>

TEMA: POLÍTICAS SOCIALES Y POBREZA

<p>Recomendaciones vertidas</p>	<p>Experimento mental: Recomendaciones potenciales con aumento de los impactos sobre la equidad de género</p>
<p>Explorar políticas de transferencia en efectivo que reemplacen las transferencias en especie, superando las distorsiones de los actuales programas alimentarios y otros.</p>	<p>Trabajar estrechamente con distintos grupos de mujeres actualmente involucradas en los programas de transferencia de distintas maneras, a fin de elaborar una “hoja de ruta” para su transformación y, en algunos casos, eliminación.</p>
<p>Despolitizar los programas sociales, independizando los sistemas de monitoreo y evaluación de los órganos de ejecución y administración.</p>	<p>Promover nuevas carreras de funcionarias de la administración pública con especialización en programas sociales. Reconocer y calificar la participación de mujeres usuarias de los programas y servicios sociales en las tareas de monitoreo y evaluación.</p>
<p>Estudiar los efectos de los programas sociales sobre la propensión a trabajar así como la perennización en programas como los comedores. Cambiar los actuales programas de alivio a la pobreza por programas de inversión en capital humano.</p>	<p>Tomar en cuenta los efectos sobre las mujeres “voluntarias” de los programas actuales y las legítimas expectativas de las mujeres frente a inversiones en capital humano, apuntando a su incorporación en empleo de calidad.</p>
<p>Replantear las formas de participación en los programas sociales, evitando el clientelismo y la corrupción y promoviendo la concertación.</p>	<p>Desmontar la naturalización de los roles de género estereotipados que se ven reforzados en los programas sociales actuales y promover el desplazamiento de las mujeres, de ser ejecutoras de programas “maternalistas”, a ser decisoras, administradoras, supervisoras, vigilantes.</p>

Comentario:

Un compromiso más fuerte con la equidad de género implicaría, en términos de respuestas políticas frente a la pobreza, tomar en cuenta la situación

de las mujeres dentro de la familia y la posibilidad de que sus riesgos de ser pobres no coincidan, necesariamente, con los de sus familiares varones. Implicaría constatar empíricamente los patrones de distribución en el interior de los hogares y buscar maneras de asegurar un justo reparto de los activos familiares en beneficio de las niñas y mujeres. En relación con los actuales programas sociales, implicaría revisar la incorporación de mujeres pobres como operadoras voluntarias o compensadas con una propina o en especie.

TEMA: EDUCACIÓN

Recomendaciones vertidas	Experimento mental: recomendaciones potenciales, con aumento de los impactos sobre la equidad de género
Replantear la evaluación de estudiantes en las normas del MED y en la formación docente.	Incorporar en dicha reforma los efectos de la socialización, subjetividad y situación social de niños y niñas (autoconcepto, estilos de aprendizaje, aspiraciones), cuya importancia se sustenta en la investigación educacional internacional.
En la asignación del gasto en educación, tomar en cuenta el tipo y la intensidad de los efectos sobre la equidad (aquí: regional, rural, indígena) que se quiere promover.	Agregar: la equidad de género.
Mejorar el clima en el aula: interacciones entre docentes y estudiantes, tiempos, actitudes.	Elaborar análisis refinados sobre las interacciones docentes-alumnos, considerando sistemáticamente el género de los actores.
Aplicar programas de innovación curricular y tecnológica con la debida preparación y planteando los costos y beneficios con claridad y honestidad frente a la población escolar que se incorpora.	Considerar la “brecha tecnológica” que afecta a niñas y mujeres e introducir medidas compensatorias en el diseño de los programas. Buscar nuevos modelos de aspiración y opciones laborales para niñas y mujeres.

<p>Capacitar a los y las docentes para el uso de materiales de enseñanza, específicamente libros de texto en la escuela, considerando factores sociales y actitudinales más allá de lo meramente técnico.</p>	<p>Asegurar la relevancia y motivación de los contenidos de los materiales y textos desde la perspectiva de las maestras mujeres y de las alumnas.</p>
<p>Elevar los rendimientos escolares con políticas que aprovechan las interacciones entre pares.</p>	<p>Compensar el retraimiento y timidez que muestran muchas niñas en la escuela con un trabajo intensivo tendiente a convertirlas en “multiplicadores sociales” con efectos positivos individuales y grupales.</p>

Comentario:

En el campo educativo, un compromiso más fuerte con la equidad de género implicaría, en los estudios auspiciados por el CIES, actuar consistentemente a favor de la igualdad de oportunidades para estudiantes niñas y mujeres adolescentes, jóvenes y adultas. Implicaría tomar en cuenta los mecanismos de discriminación en la formación docente, en la elaboración de materiales de enseñanza, en el diseño de programas experimentales, particularmente, los que involucran nuevas tecnologías, y en el diseño del trabajo en el aula. También implicaría probar diferentes aplicaciones de una política de discriminación positiva.

TEMA: SALUD

<p>Recomendaciones vertidas</p>	<p>Experimento mental: recomendaciones potenciales, con aumento de los impactos sobre la equidad de género</p>
<p>Ampliar y mejorar la respuesta del sistema de salud frente a problemas como la muerte materna, el riesgo perinatal, el control del embarazo</p>	<p>Contabilizar los roles de mujeres como productoras de servicios de cuidado y atención de la salud. Fortalecer sus capacidades donde corresponde, valorar su aporte, pero evitar la explotación por los familiares, los programas sociales (el Estado) y los grupos comunitarios.</p>

<p>Promover el acceso a seguros de salud de grupos excluidos (por implicancia, algunos segmentos de mujeres).</p>	<p>Promover el acceso a seguros de salud de mujeres en las categorías de trabajadoras familiares no remuneradas y especializadas en las tareas de cuidado en la familia.</p>
<p>Promover la educación al público sobre el uso racional de fármacos y la automedicación responsable.</p>	<p>Reconocer el conocimiento especializado de muchas mujeres en este campo a fin de incorporarlas en las campañas y proteger sus fuentes de ingreso.</p>
<p>Empoderar a las mujeres como usuarias del sistema.</p>	<p>Incorporar a las mujeres usuarias en funciones de decisión sobre el sistema. Implementar mecanismos de consulta de su opinión y sus necesidades que sean culturalmente apropiados y con capacidad de convocatoria.</p>
<p>Fortalecer las capacidades de los miembros de la comunidad para participar en mecanismos como los CLAS.</p>	<p>Con criterios de “discriminación positiva”, fortalecer el acceso a CLAS y otros mecanismos de participación, tomando en cuenta las desventajas existentes para que las mujeres accedan a ámbitos políticos y cargos públicos.</p>
<p>Defender el derecho a una vida sexual gratificante, sin coerción ni temor a infecciones o embarazos no deseados.</p>	<p>Asegurar los medios (servicios, medicamentos) que pueden efectivamente eliminar la coerción y el temor.</p>
<p>Proporcionar información y ofrecer canales de ayuda frente a la violencia sexual y doméstica, dejando a las mujeres en libertad para decidir entre opciones.</p>	<p>Contribuir a asegurar el grado de autonomía económica necesaria para que las mujeres puedan defender sus derechos frente a familiares con quienes conviven y/o comparten una economía doméstica.</p>

<p>Reformar los hospitales a fin de que respondan a la demanda con eficacia y eficiencia.</p>	<p>Diseñar reformas hospitalarias tomando en cuenta la diversidad de percepciones y demandas que plantean sectores de mujeres culturalmente diferenciados.</p>
<p>Compensar las desventajas educativas de las mujeres en su capacidad para hacerse responsables de la nutrición de sus familiares y de sí mismas.</p>	<p>Cuidar de las cuidadoras. Reconocer, valorar y apoyar las “economías de cuidado”, canalizando los apoyos necesarios, educativos y otros.</p>
<p>Implantar normas y crear sistemas de vigilancia ciudadana sobre políticas y programas (por ejemplo, tuberculosis), defendiendo el derecho de los pacientes frente a las opciones de tratamiento que se les ofrece.</p>	<p>Reconocer la especificidad de género en las rutas de infección de las mujeres afectadas por tuberculosis, entre otras enfermedades; la relación con los roles domésticos que cumplen las mujeres; y la necesidad de plantear alternativas.</p>
<p>Mejorar la investigación en salud con enfoques y metodologías más sofisticadas.</p>	<p>Realizar investigaciones en salud que partan de las perspectivas de las mujeres que pertenecen a distintos segmentos sociales.</p>
<p>Mejorar el impacto de los programas de apoyo nutricional con mejores sistemas de capacitación a las madres.</p>	<p>Hallar formas de estimular la incorporación de los padres y otros varones en los hogares en las tareas de alimentación de los menores.</p>
<p>Promover campañas de información y el uso de los establecimientos de salud como medidas preventivas de la mortalidad infantil.</p>	<p>Promover la participación activa de los padres en el cuidado del embarazo y la atención a la madre y el hijo o la hija durante los primeros años de vida (con miras a establecer compromisos paternos y nuevos roles masculinos en la familia).</p>
<p>Promover la tolerancia frente a la diversidad sexual y de estilos de vida, incorporando a grupos plurales en las decisiones sobre programas y políticas.</p>	<p>Reconocer, en los establecimientos y programas de salud, la diversidad existente en los roles femeninos e incluso maneras de ser madre. Combatir las tendencias hacia la estigmatización y la negación de servicios y apoyos.</p>

Comentario:

En el campo de la salud, la incidencia en las políticas públicas tendría que poner un mayor énfasis en el reconocimiento de la diversidad de roles que cumplen las mujeres en la actualidad y en el futuro. Asimismo, la mirada a las mujeres como únicas responsables de la salud, nutrición y el cuidado de la infancia y la niñez tendría que modificarse y traducirse en programas y protocolos. Los compromisos actuales con los derechos sexuales y reproductivos tendrían que plasmarse con mayor claridad y consistencia en programas y políticas.

TEMAS DIVERSOS

Recomendaciones vertidas	Experimento mental: recomendaciones potenciales con aumento de los impactos sobre la equidad de género
Conducir procesos de decisión política local y regional de modo que todos los intereses involucrados tengan representación y con miras a la sostenibilidad del modelo de desarrollo que se promueve con el conjunto de decisiones.	Crear mecanismos específicos que aseguren la representación de los intereses de distintos segmentos de mujeres, reconociendo el riesgo de que éstos sean invisibilizadas bajo mecanismos de participación que privilegian las asociaciones formales. Compensar las viejas desventajas de las mujeres frente a la esfera pública.
Promover la inversión minera con la debida atención a las demandas de las comunidades del entorno y los efectos a largo plazo.	Diferenciar las situaciones en el sector minero (gran minería, artesanal, cerca o lejos de poblados existentes, etc.) que tienen implicancias diferentes para las mujeres: el acceso al empleo y el ingreso, la contaminación, el incremento de sus responsabilidades domésticas, la calidad de vida, la relación con el esposo, las oportunidades para los hijos y las hijas.
Promover las condiciones que propicien el ahorro en las familias urbanas y rurales (asumiendo una lógica de "pooling" en las economías familiares).	Promover mecanismos apropiados de ahorro para hombres y mujeres, reconociendo que su propensión y sus posibilidades para ahorrar pueden ser diferentes. Colaborar en la promoción de prácticas justas de distribución intrafamiliar.

Comentario:

Los estudios realizados fuera del marco de los concursos ACIDI-IDRC y fuera de los rubros temáticos usuales tocan situaciones novedosas y coyunturales. Aquí se abren oportunidades para pensar creativamente en políticas públicas de promoción de la equidad.

CAPÍTULO VII

Conclusiones y recomendaciones

Este capítulo contiene las recomendaciones que nosotras las autoras hacemos al CIES, a fin de corregir las situaciones problemáticas analizadas respecto al género en las investigaciones CIES. Presentamos nuestras recomendaciones ordenadas según los temas y conceptos de análisis; las metodologías y lenguaje involucrados; y posibles propuestas de políticas. Finalmente, aunque el CIES está implicado en todas las recomendaciones, sugerimos algunas acciones institucionales que el CIES podría adoptar en el corto plazo, a fin de contribuir más decisivamente a la igualdad de género en el mundo de la investigación económica y social y en el país.

1. REFERIDAS A LOS TEMAS Y CONCEPTOS

Empezar reconociendo la libertad de los investigadores para elegir sus temas de estudio y análisis, según sus particulares intereses y motivaciones de investigación. Además en el campo específico de la economía, el tema de género se relaciona fundamentalmente con el análisis microeconómico aplicado, tal como está documentado en la literatura económica actual.

Explicitar el interés del CIES por adoptar la problemática de género como uno de los temas centrales de la agenda institucional. Manifestar públicamente este interés en sus comunicaciones oficiales y espacios de difusión convencionales.

Incluir en sus concursos, entre las categorías y temas concursables, las especificaciones necesarias para comunicar claramente los nuevos ámbitos a investigar desde la problemática del género.

Crear incentivos pecuniarios (e.g., 5% adicional al presupuesto aprobado) y no pecuniarios (e.g., publicación en espacios de difusión internacional, digamos con alguna revista o *journal* asociado al CIDA-Canadá o IDRC) para aquellos proyectos de investigación que traten algún problema social o económico sobre el tema de género explícitamente.

Asegurar que las convocatorias lleguen a todos los investigadores de las ciencias sociales, en especial, a las comunidades de investigadoras con solvencia en la problemática de género.

Asegurar que al menos uno de los miembros del jurado evaluador de los concursos sea un/a investigador/a con solvencia en la problemática de género.

Crear concursos temáticos sobre problemas de género, tanto multidisciplinarios como intradisciplinarios, que permitan empujar la frontera del conocimiento al respecto, para el caso peruano. Los estudios deben ser rigurosos desde cada disciplina, y sus resultados y propuestas deben ser ampliamente difundidos en la academia, a los promotores (i.e., *practitioners*) y las autoridades de política, así como a la sociedad civil.

2. REFERIDAS A LA METODOLOGÍA Y EL LENGUAJE

Sensibilizar en el uso de lenguaje inclusivo, con sus diversas opciones. Difundir pautas como parte de los lineamientos que proporciona el CIES para la redacción de informes. Sensibilizar acerca de los sesgos hacia los roles masculinos, personajes, ámbitos de acción, desempeños y metáforas en los informes.

Estipular la incorporación de la bibliografía pertinente del campo de los estudios de género, como uno de los criterios de evaluación de los proyectos de investigación y de los informes entregados.

Favorecer los estudios que utilicen metodologías combinadas y/o que incorporen controles para visibilizar y corregir posibles sesgos de género. Fomentar (premiar con puntajes, reconocer) la triangulación y la experimentación con técnicas y métodos que se acerquen a los sujetos y las situaciones de difícil acceso, sobre todo (para este caso) a la niñas y mujeres de diferentes regiones, realidades y condición.

Ofrecer capacitación y asesoría en diseños metodológicos, técnicas de recojo de datos y estrategias de análisis mejor adaptados para asegurar la representación adecuada de hombres y mujeres.

Intervenir sobre los productores de encuestas, sentando la demanda de mayores y mejores tratamientos de los temas de género (por ejemplo, los censos anuales especializados), examinando críticamente el comportamiento de las categorías, definiciones, variables e instrucciones dadas a los encuestadores.

Propender al uso de modelos conceptuales e hipótesis de investigación que consideren las múltiples dimensiones de la desigualdad en el Perú, así como la fuerza explicativa de la discriminación.

3. REFERIDAS A LAS PROPUESTAS DE POLÍTICAS

Crear incentivos pecuniarios (e.g., 5% adicional al presupuesto aprobado) y no pecuniarios (e.g., reconocimiento o publicación en espacios de difusión internacional, digamos con alguna revista o *journal* asociados al CIDA-Canadá o IDRC) para aquellos proyectos de investigación que puedan demostrar que han influido en decisiones de política a favor de la igualdad de género.

Aprovechar la demanda ya creada en determinados organismos oficiales y de la sociedad civil por estudios y recomendaciones de políticas correlacionados con la equidad, vulnerabilidad y discriminación de género. Los acuerdos interinstitucionales, talleres de sensibilización, las metas y los indicadores apropiados, serán, entre otras, las medidas adecuadas para que el CIES aproveche tal demanda.

Fortalecer los vínculos con potenciales usuarios de investigaciones, especialmente con instancias responsables directas en el gobierno, entre los que la decisión de actuar está tomada, pero carecen más bien de propuestas de cómo y por qué. A manera de ejemplo, tenemos los casos de reforma de los programas alimentarios y temas de salud, incluida la muerte materna y la satisfacción de las usuarias.

4. ACCIONES A TOMAR POR EL CIES: CORTO PLAZO

Organizar un taller para la entrega de los resultados, bajo la responsabilidad de las autoras, abierto a todas las instituciones asociadas del CIES, una vez que el presente informe se haya revisado y aceptado de manera definitiva,

Reconociendo la diversidad de situaciones encontradas —y la existencia de algunas investigaciones que hacen un tratamiento ejemplar del género en uno o muchos aspectos— organizar un conversatorio entre pares, asegurando la presencia de algunos de los y las representantes de la “mejor práctica”.

Auspiciar encuentros con expertas en género, sobre todo internacionales (por el caché de lo internacional) que den legitimidad al tema, ilustren sus potencialidades, y pongan a disposición ejemplos de trabajos hechos en otros países.

Formular un proyecto demostrativo que vincule enfoques de género con otros temas vistos como prioritarios en la comunidad académica peruana, con capacidad para asignar financiamientos a los proyectos de investigación y conducir paralelamente acciones de capacitación y difusión.

Bibliografía

- Agüero, Jorge y Santiago Cueto. 2004. *Dime con quién andas y te diré cómo rindes: Peer Effects como determinantes del rendimiento escolar*. Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2003. Proyecto mediano 33. CIES, <<http://www.consortio.org/programa2003.asp>>
- Aguilar, Giovanna y Gonzalo Camargo. 2004. “Análisis de la morosidad en las instituciones microfinancieras del Perú”. En *Mercado y gestión del microcrédito en el Perú*, Serie Investigaciones Breves N° 12. Lima: CIES.
- Aguirre, Rosario. 1998. *Sociología y género. Las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha*. Montevideo: Doble Clic.
- Altobelli, Laura. 2002. “Participación comunitaria en la salud: la experiencia peruana en los CLAS”. En: Juan Arroyo (ed.). *La salud peruana en el siglo XXI. Retos y propuestas de política*. Lima: CIES, pp. 303-354.
- Alvarado, Betty. 2002. “Focalización de los recursos públicos en salud”. En: Juan Arroyo (ed.). *La salud peruana en el siglo XXI. Retos y propuestas de política*. Lima: CIES, pp. 41-85.
- Alvarado P. Betty. 2003. *Análisis de los efectos y usos de las transferencias intergubernamentales*. Lima: CIUP y CIES.

- Alvarado Betty, Brenda Rivera, Janet Porras J. y Allan Vigil. 2003. *Análisis de los efectos y usos de las transferencias fiscales a los gobiernos locales*, CIES / CIUP. Informe final de Investigación. Lima: CIES.
- Alvarado, Javier y Francisco Galarza. 2004. *Ahorros y activos en las familias de Huancayo*. Lima: CIES.
- Ames, Patricia. 2001. *¿Libros para todos? Maestros y textos escolares en el Perú rural*. Serie Investigaciones Breves 14. Lima: CIES.
- Apoyo. 2000. *Estado de los sistemas de monitoreo y evaluación de los programas sociales públicos en el Perú*. Lima: CIES.
- Aritomi, Tami y Juan José Díaz. 2000. *¿Pueden los programas sociales reducir las diferencias en la distribución de los ingresos?* Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 1999. Proyecto pequeño 12. Lima: CIES, <<http://www.consortio.org/programa1999.asp>>
- Arraigada, Irma (comp.). 2005. *Políticas hacia las familias, protección e inclusión social*. Santiago de Chile: CEPAL, División de Desarrollo Social.
- Arraigada, Irma y Verónica Aranda (comps.). 2004. *Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces*. Santiago de Chile: CEPAL, División de Desarrollo Social.
- Arroyo, Juan. 2000. *Informe final: "Evaluación de tres experiencias de acuerdos de gestión en el sector salud, Perú 1990-99"*. Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 1999. Proyecto mediano 52. CIES, <<http://www.consortio.org/programa1999.asp>>
- Arroyo, Juan; Eduardo Cáceres, Susana Chávez y Mario Ríos. 2004. *Vínculos entre la salud pública y los derechos humanos*. Lima: Observatorio del Derecho a la Salud y CIES.

- Ávila, Javier. 2002, *Discursos y prácticas (des)centralistas en un distrito rural de Ayacucho: el caso de la Mesa de Concertación de Luricocha*. Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2001. Proyecto breve 18. CIES. <<http://www.consortio.org/CIES/html/pdfs/PB0118.pdf>>
- Barrantes, Roxana (ed.), Diego Burneo, Juan C. Chávez, Fander Falcón y Elsa Galarza. 2005. *La política forestal en la Amazonía andina. Estudio de casos: Bolivia, Ecuador y Perú*. Serie Diagnóstico y Propuesta, 16. Lima: CIES-CIUP-IEP-CEBEM-Global.
- Becker, Gary. 1965. "A Theory of Allocation of Time". *The Economic Journal*, vol. LXXV, N° 299, pp. 493-517.
- Benavides, Martín y Magrith Mena. 2004. "Procesos de participación y ejercicios de autonomía en educación". Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2003. Componente 4 de la red de descentralización. CIES. Documento no publicado.
- Benería, Lourdes. 2003. *Gender, Development, and Globalization. Economics as if All People Mattered*. Nueva York: Routledge.
- Benza, Magdalena y Gonzalo Deustua. 2003. *La importancia de la accesibilidad en el impacto de los teléfonos rurales*. Lima: CIES.
- Billinghurst T., Violeta y Blanca Rodríguez R. 2004. "Participación ciudadana en salud". Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2003. Componente 1 de la red de descentralización: CIES. Documento no publicado
- Blau, Francine y Marianne Ferber. 1992. *The Economics of Women, Men and Work*. Segunda edición. Nueva Jersey: Prentice Hall, Inc.
- Burga, Cybele. 2003. *Re-evaluando Pro-joven. Propensity-score Matching y una evaluación para métrica*. Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2001. Proyecto Breve 12. CIES, <<http://www.consortio.org/programa2001.asp>>

- Cameron, Deborah. 1998. "Gender, Language, and Discourse: A Review Essay". *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 23(4):965-973.
- Casas, Carlos y José Pajuelo. 2004. "Modelos organizacionales de los sectores de educación y salud en el contexto de la descentralización: ¿qué descentralizar, a qué nivel y bajo qué condiciones?" Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2003. Componente 2 de la red de descentralización. Lima: CIES. Documento no publicado.
- Chacaltana, Juan. 1999. *Más allá de la focalización: riesgos de la lucha contra la pobreza en el Perú*. Diagnóstico y Propuesta 8. Lima: CIES y GRADE.
- Chacaltana, Juan 2004a. "Afilación a pensiones en un sistema reformado". En: García, Chacaltana, Francke, Espino y Gallardo (2004), pp. 271-329.
- Chacaltana, Juan y Denis Sulmont. 2004. "Políticas activas en el mercado laboral peruano: el potencial de la capacitación y los servicios de empleo". En: García, Chacaltana, Sulmont, Sierra, Sato y Jaramillo (2004), pp. 221-298.
- Chacaltana, Juan y Norberto E. García. 2004. "Reforma laboral, capacitación y productividad". En: García, Chacaltana, Francke, Espino y Gallardo (2004), pp. 15-62.
- Chacaltana, Juan. 2004b. "Restricciones a la generación de empleo en el sector turístico". En: García, Chacaltana, Francke, Espino y Gallardo (2004), pp. 63-103.
- Chevarría-Lazo, Marco *et al.* 2003. *Evaluación social e institucional y análisis de riesgos en el Valle del Vilcanota-Cusco*. Lima: CIES <<http://www.consortio.org/VallevilcanotaBM.asp>>
- CIP, Congreso de la República y CIES. 2005. *Diálogos Parlamentarios. Salud y educación en el debate presupuestal 2006*. Lima: Centro de Investigación Parlamentarios.

- Cordero, Luis y Martín Valdivia. 2004. "Heterogeneidad en salud". Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 1999. Componente 1: Red sobre Descentralización. CIES. Documento no publicado.
- Cortez, Rafael. 2001. "El atraso escolar en el Perú. Lecciones para una agenda de política pública".
- Cuadra, Gabriela; Alan Fairlie y David Florián. 2003. *Escenarios de integración del Perú en la economía mundial: un enfoque de equilibrio general computable*. Lima: CIES.
- Cueto, Marcos. 2001. *Culpa y coraje: historias de las políticas sobre el VIH-SIDA en el Perú*. Lima: CIES y Facultad de Salud Pública y Administración de la UPCH.
- Cueto, Santiago *et al.* 2003. Informe final: "Eficacia escolar en escuelas polidocentes completas de Lima y Ayacucho". Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2002. Red sobre Educación. CIES. <<http://www.consortio.org/programa2002.asp>>
- Dammert, Ana Cecilia. 2001. *Acceso a servicios de salud y mortalidad infantil en el Perú*. Investigaciones breves 18. Lima: CIES.
- Dancourt, Óscar, Félix Jiménez, Waldo Mendoza, Eduardo Morón y Bruno Seminario. 2004. *Modelo de análisis de políticas macroeconómicas para la economía peruana*. Lima: CIES-CIUP-PUCP.
- De la Cruz, Ricardo y Raúl García. 2000. *Mecanismos de competencia en generación y su impacto en la eficiencia de la industria eléctrica*. Lima: CIES.
- Deere, Carmen Diana y Magdalena León. 2004. "Tenencia de la propiedad, reformas agrarias y sus secuelas en América Latina; implicancias para la situación de las mujeres".
- Eguren, Mariana, Natalia González y Carolina de Belaunde. 2004. *Repensando el texto escolar desde su uso. Un diagnóstico para la escuela*

- urbana*. Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2003. Proyecto mediano 30. Lima: CIES, <<http://www.consortio.org/programa2003.asp>>
- Espino, Juanpedro. 2001. *Dispersión salarial, capital humano y segmentación laboral en Lima*. Lima: CIES y Departamento de Economía de la PUCP.
- Espinoza, Rubén y Neptalí Cueva. 2003. "Recursos humanos en salud". Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2003. Componente 05: Red sobre Educación. CIES. Documento no publicado.
- Fairlie, Alan, Jorge Torres y Gabriela Cuadra. 2003. *Apertura comercial y protecciones efectivas en el Perú*. Lima: CIES y Red Latinoamericana de Comercio Internacional-Fundación Friedrich Ebert.
- Ferber, Marianne A. y Julie A. Nelson (eds.). 2004. *Más allá del hombre económico. Economía y teoría feminista*. Madrid: Ediciones Cátedra (original en inglés: University of Chicago Press, 1993).
- Field, Erica y Máximo Torero. 2002. *Diferencias en el acceso de las mujeres al microcrédito en el Perú e impacto de la tenencia de título de propiedad*. Lima: CIES.
- Fleischman, Suzanne. 1998. "Gender, the Personal, and the Voice of Scholarship: A Viewpoint". *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 23(4):975-1016.
- Folbre, Nancy. 1991. "The Unproductive Housewife: Her Evolution in Nineteenth-Century Economic Thought". *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 16(3):463-484.
- Folbre, Nancy. 2001. *The Invisible Heart. Economics and Family Values*. New York: The New Press.
- Fraser, Nancy. 1989. *Unruly Practices. Power, Discourse and Gender in Contemporary Social Theory*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

- Galarza, Francisco y Javier Alvarado. 2004. "Estudio del mercado micro-financiero de Huancayo". En: Trivelli, Carolina y otros. *Mercado y gestión del microcrédito en el Perú*. Lima: CIES-GRADE-CEPES-IEP, pp. 371-461.
- Galdo Cavero, Virgilio. 2000. *Telefonía pública en áreas rurales: identificación y cuantificación de los beneficios privados y sociales*. Lima: CIES.
- Gallardo, José. 2003. "La organización industrial del sistema de pensiones". En: *Diagnóstico y Propuesta 11: Políticas de Empleo en Perú*. Lima: CIES.
- Gamero, Julio, Zoila Cabrera, Juan Carlos Cortés y Caroline Gibú. 2004. *Vigilancia social: teoría y práctica en el Perú*. Lima: CIESDESCO-CAD.
- Garavito, Cecilia, Vattuone, María Elena y Fortunata Solorio. 1997. *La investigación de género en el Perú*. Serie Investigaciones breves N° 6. Lima: Consorcio de Investigación Económica.
- García, Norberto. 2004a. "Los obstáculos en el mercado de trabajo a la expansión del sistema de pensiones". En: García, Chacaltana, Francke, Espino y Gallardo (2004), pp. 227-269.
- García, Norberto. 2004b. "El empleo de calidad". En: García, Chacaltana, Francke, Espino y Gallardo (2004), pp. 181-222.
- García, Norberto. 2004c. "Productividad, competitividad y empleo: un enfoque estratégico". En: García, Chacaltana, Sulmont, Sierra, Sato y Jaramillo, pp. 81-219.
- Guzmán, Alfredo. 2002. "Para mejorar la salud reproductiva". En: Arroyo, Juan (ed.). *La salud peruana en el siglo XXI. Retos y propuestas de Política*. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social. DFID. Proyecto Policy.
- Hola, Eugenia y Rosalba Todaro. 1992. *Los mecanismos del poder. Hombres y mujeres en la empresa moderna*. Santiago de Chile: Centro de Estudios de la Mujer.

- Holliday, Adrian. 2002. *Doing and Writing Qualitative Research*. Sage Publications.
- Hughes, Christina. 2002. *Key Concepts in Feminist Theory and Research*. Londres: Sage Publications.
- Iguíñiz, Javier y Roxana Barrantes. 2004. *La investigación económica y social en el Perú. Balance 1999-2003 y prioridades para el futuro*. Lima: CIES / IEP / PUCP.
- Jaramillo, Miguel. 2003. "Políticas de recursos humanos para la agricultura comercial costeña". En: *Diagnóstico y Propuesta 11: Políticas de empleo en Perú*. Lima: CIES.
- Jaramillo, Miguel e Irma Arteaga. 2003. *La inversión pública en educación: proceso de asignación y determinantes de la distribución del gasto por alumno*. Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2002. Componente 3: Red sobre Educación. CIES, <<http://www.consortio.org/programa2002.asp>>
- Jaramillo, Miguel e Irma Arteaga. 2004. "Descentralización de recursos humanos en educación: ¿mercado nacional o mercados regionales de docentes?". Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2003. Componente 4: Red sobre Descentralización. CIES. Documento no publicado.
- Jáuregui, Raúl. 2004. *Evaluando, evaluando: ¿Qué piensa y qué hace el docente en el aula?* Proyecto de la Red de Educación, concurso ACIDI-IDRC-CIES 2002. Arequipa: Universidad Católica Santa María.
- Jave, Oswaldo. 2003. *La tuberculosis multirresistente en el Perú*. Cuaderno de trabajo 1. Lima: Foro Salud-CIES.
- Kabeer, Naila. 1998. *Realidades trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo*. México: Ediciones Paidós.
- Mauro, Raúl. 2002. *Cambios de la pobreza en el Perú: 1991-1998*. Lima: CIES.

- McCall, Leslie. 2005. "The Complexity of Intersectionality". *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 30(3):1771-1800.
- Miles, Matthew B. y A. Michael Huberman. 1994. *Qualitative Data Analysis*. 2da. Edición. Sage Publications.
- Miller, David y Michael Walter (comps.). 1997. *Pluralismo, justicia e igualdad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Montes I., Iván, Andrés Apaza H., Walter Gutiérrez M. y Jorge Barriga Ll. 2004. *Actitudes, expectativas y percepciones hacia la descentralización de la educación en directores de centros educativos estatales*. Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2003. Proyecto breve cerrado 05. CIES. <<http://www.consortio.org/programa2003.asp>>
- Nussbaum, Martha y Jonathan Glover (eds.). 1995. *Women, Culture and Development. A Study of Human Capabilities*. Oxford: Clarendon Press / WIDER.
- Okin, Susan Moller. 1979. *Women in Western Political Thought*. Princeton University Press.
- Ortiz de Zevallos, Gabriel, Rosa Sandoval y Sebastián Husni. 2001. *Estado de los sistemas de monitoreo y evaluación de los programas sociales públicos en el Perú*. Apoyo S.A.-CIES-GRADE. Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 1999. Programa integrado de investigación sobre políticas de lucha contra la pobreza. CIES, <<http://www.consortio.org/programa1999.asp>>
- Pajuelo, José y Lorena Alcázar. 2003. "Modelos organizacionales de los sectores de educación y salud en el contexto de la descentralización: ¿qué descentralizar, a qué nivel y bajo qué condiciones?" Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2003. Red sobre Macroeconomía y Economía Internacional. CIES. Documento no publicado.
- Parqui, Fanny *et al.* 2002. *Mejora efectiva y a bajo costo de los programas de apoyo alimentario*. Programa de Investigación en Temas

- Económicos y Sociales 2001. Proyecto breve 07. CIES, <<http://www.consortio.org/programa2001.asp>>
- Pateman, Carole. 1989. *The Disorder of Women*. Stanford University Press. Lima: CIES y Facultad de Salud Pública y Administración de la UPCH.
- Petrera, Margarita. 2002. "Financiamiento en salud". En: Arroyo, Juan (ed.). *La salud peruana en el siglo XXI. Retos y propuestas de política*. Lima: CIES, pp. 87-139.
- Portocarrero M., Felipe y Guillermo Byrne. 2004. "Estructura de mercado y competencia en el microcrédito". En: Carolina Trivelli y otros. *Mercado y gestión del microcrédito en el Perú*. Lima: CIES-GRADE-CEPES-IEP, pp. 49-139.
- Portocarrero, Felipe y Álvaro Tarazona. 2003. *Determinantes de la rentabilidad en las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito*. Lima: CIES.
- Rebaza I., Henry. 2002. "Para una política hospitalaria". En: Juan Arroyo (ed.). *La salud peruana en el siglo XXI. Retos y propuestas de política*. Lima: CIES, pp. 239-302.
- Rebosio, Guillermo y Enrique Rodríguez. 2001. *Ingreso campesino y compras estatales de alimentos en el Perú*. Lima: CIES y CEDEP.
- Recharte, Jorge et al. 2003. *La dimensión social de la minería en el Perú: roles del Estado en la promoción del diálogo y solución de los principales problemas percibidos por los actores*. CIES, <<http://www.consortio.org/MineriaBM.asp>>
- Rodríguez, Martha y Julio Velarde. 2001. *Efectos de la crisis financiera internacional en la economía peruana 1997-1998*. Documento de Trabajo 36. Lima: CIUP y CIES.
- Sánchez-Griñán, María Inés. 2002. "Hacia una política nutricional en el Perú". En: Juan Arroyo (ed.). *La salud peruana en el siglo XXI. Retos y propuestas de política*. Lima: CIES, pp. 355- 408.

- Sen, Amartya. 1970. *Collective Choice y Social Welfare*. San Francisco: Holden Day.
- Sen, Amartya. 1990. "Gender and Cooperative Conflicts". En: Tinker, Irene (comp.). *Persistent Inequalities. Women and World Development*. Oxford University Press, pp. 123-149.
- Sierra Contreras, Juan y Enrique Sato. 2004. "Políticas para mejorar la calidad del empleo en las Pymes". En: García, Chacaltana, Sulmont, Sierra, Sato y Jaramillo. *Políticas de empleo en Perú*. Vol. I. Lima: CIES-CEDEP-IEP-PUCP-UNI, pp. 299-352.
- Tanaka, Martín. 2001. *Participación popular en las políticas sociales. Cómo y cuándo es democrática y eficiente y por qué también puede ser lo contrario*. Colección Mínima 44. Lima: CIES e IEP.
- Tilly, Chris y Charles Tilly. 1998. *Work under Capitalism*. Boulder: West View Press.
- Todaro, Rosalba y Regina Rodríguez (eds.). 2001. *El género en la economía*. Santiago de Chile: ISIS Internacional / Centro de Estudios de la Mujer.
- Trinidad, Rocío. 2001. "La tecnología ¿solución para mejorar la calidad educativa rural? Un análisis del Proyecto de Educación a Distancia". Informe de Investigación. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 76-77.
- Trinidad, Rocío. 2004. *La tecnología ¿solución para mejorar la calidad educativa rural?* Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 2001. Proyecto breve cerrado 05. CIES, <<http://www.consortio.org/programa2001.asp>>
- Trivelli, Carolina. 1998. *Intermediación financiera en la agricultura en el Perú, 1994-1997*. Documento de Trabajo N° 90, mayo. Lima: IEP.
- Trivelli, Carolina y Hildegardi Venero. 1999. *Crédito rural: coexistencia de prestamistas formales e informales, racionamiento y auto-racionamiento*. Lima: IEP y CIE.

- Valdivia Martín y Ana C. Dammert. 2001. "Focalizando las Transferencias Públicas en el Perú: Evaluando Instrumentos de Identificación del Nivel Socio-Económico de los Individuos / Hogares". Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 1999. Red de Investigación sobre Políticas de Lucha contra la Pobreza. Lima: CIES. Documento no publicado.
- Valdivia Martín y Ana C. Dammert. 2004. "Heterogeneidad y descentralización en educación: análisis de conglomerados para la tipología distrital de capacidad de respuesta del sistema educativo". Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales. Red sobre Descentralización 2003. Lima: CIES. Documento no publicado.
- Vargas, Manuel. 2002. "Acceso y uso racional de medicamentos en el Perú". En: Arroyo, Juan (ed.). *La salud peruana en el siglo XXI. Retos y propuestas de política*. Lima: CIES, pp. 141-184.
- Venero, Hildegardi y Johanna Yancari. 2004. "La demanda potencial de microcrédito en Huancayo". En: Trivelli, Carolina y otros. *Mercado y gestión del microcrédito en el Perú*. Lima: CIES-GRADE-CEPES-IEP, pp. 463-556.
- Vera La Torre, José Carlos. 2003. *Cobertura y financiamiento del Seguro Integral de Salud*. Cuaderno de Trabajo 2. Lima: Foro Salud y CIES.
- Veramendi B., Laura. 2001. *Eficacia de la Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente (DEMUNA) del distrito de Independencia en la intervención frente al incumplimiento de la obligación alimentaria durante 1998*. Programa de Investigación en Temas Económicos y Sociales 1999. Proyecto pequeño 31. CIES, <<http://www.consortio.org/programa1999.asp>>
- Wainerman, Catalina. 1993. "La invisibilidad censal de las mujeres trabajadoras". En: Wainerman, Catalina y Ruth Sautu (comps.). *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano, pp. 135-180.

Waring, Marilyn. 1988. *If Women Counted. A New Feminist Economics*. San Francisco: Harper & Row.

Yamada, Gustavo. 2005. *Horas de trabajo: determinantes y dinámica en el Perú Urbano*.

Anexos

Anexo 1 INVESTIGACIONES ANALIZADAS (“CORPUS DETALLADO”), POR CATEGORÍA (BREVE, RED, ETC.) Y AÑO

Título y autores	Auspicio	Categoría o envergadura	Año
Montes I., Iván <i>et al.</i> <i>Actitudes, expectativas y percepciones hacia la descentralización de la educación en directores de centros educativos estatales.</i> (breve “cerrado”).	ACDI-IDRC Concurso anual	Proyecto breve	2003
Trinidad, Rocío. <i>La tecnología ¿solución para mejorar la calidad educativa rural?</i>			2001
Ávila, Javier. <i>Discursos y prácticas (des)centralistas en un distrito rural de Ayacucho. Mesa de Concertación de Luricocha.</i>			2001
Burga, Cybele. <i>Re-evaluando Pro-joven. Propensity-score matching y una evaluación para métrica.</i>			2001
Cuba, Braulio <i>et al.</i> <i>Mejora efectiva y a bajo costo de los programas de apoyo alimentario.</i>			2001
Mauro Machuca, Raúl. <i>Cambios de la pobreza en el Perú: 1991-98.</i>			2000
Dammert, Ana Cecilia. <i>Acceso a servicios de salud y mortalidad infantil en el Perú.</i>			1999
Veramendi B., Laura. <i>Eficacia de la Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente del Distrito de Independencia. . .</i>			1999
Ames, Patricia. <i>¿Libros para todos? Maestros y textos escolares en el Perú rural.</i>			1999
Aritomi, Tami y Juan José Díaz. <i>¿Pueden los programas sociales reducir las diferencias en la distribución de los ingresos?</i>			1999

Título y autores	Auspicio	Categoría o envergadura	Año
<p>Eguren, Mariana <i>et al.</i> <i>Repensando el texto escolar desde su uso. Un diagnóstico para la escuela urbana.</i></p> <p>Agüero, Jorge y Santiago Cueto. <i>Dime con quien estudias y te diré cómo rindes.</i></p> <p>Alvarado, Javier y Francisco Galarza. <i>Ahorros y activos en las familias de Huancayo.</i></p> <p>Chacaltana, Juan. <i>Más allá de la focalización.</i></p> <p>Arroyo, Juan. <i>Evaluación de tres experiencias de acuerdos de gestión en el sector salud, Perú 1990-99.</i></p> <p>Tanaka, Martín. <i>Participación popular en políticas sociales.</i></p> <p>Cueto, Marcos. <i>Culpa y coraje. Historia de las políticas sobre el VIH/SIDA en el Perú.</i></p>	ACDI-IDRC Concurso anual	Proyecto mediano	2003 2003 2002 1999 1999 1999 1999
<p>Valdivia, Martín. “Heterogeneidad y descentralización en educación: análisis de conglomerados para la tipología distrital de capacidad de respuesta del sistema educativo”.</p> <p>Valdivia, Martín. “Los recursos de la escuela y el rendimiento escolar de los niños en el Perú: ¿reforzando mecanismos de exclusión?”</p> <p>Casas, Carlos. “Modelo de gestión descentralizada para el sector educativo peruano”.</p> <p>Jaramillo, Miguel e Irma Arteaga. “Descentralización de recursos humanos en educación: ¿mercado nacional o mercados regionales de docentes?”.</p> <p>Benavides, Martín y Magrith Mena. “Procesos de participación y ejercicios de autonomía en educación”.</p> <p>Cordero, Luis. “Heterogeneidad en salud”.</p> <p>Pajuelo, José. “Organización de las funciones sectoriales en salud”.</p>	ACDI-IDRC Concurso anual	Red	2003 2003 2003 2003 2003 2003

Título y autores	Auspicio	Categoría o envergadura	Año
<p>Espinoza, Rubén, con Neptalí Cueva. "Recursos humanos en salud".</p> <p>Billinghurst T., Violeta y Blanca Rodríguez R. "Participación ciudadana en salud".</p> <p>Jaramillo, Miguel e Irma Arteaga. <i>La inversión pública en educación: proceso de asignación y determinantes de la distribución del gasto por alumno.</i></p> <p>Jáuregui, Raúl <i>et al.</i> <i>Evaluando, evaluando. ¿Qué piensa y qué hace el docente en el aula?</i></p> <p>Cueto, Santiago <i>et al.</i> "Eficacia escolar en escuelas polidocentes completas de Lima y Ayacucho".</p> <p>Valdivia, Martín y Ana C. Dammert. "Focalizando las transferencias públicas en el Perú".</p> <p>Apoyo S.A. <i>Estado de los sistemas de monitoreo y evaluación de los programas sociales públicos en el Perú.</i></p>			<p>2003</p> <p>2003</p> <p>2003</p> <p>2002</p> <p>2002</p> <p>2002</p> <p>2000</p>
<p>Alvarado P., Betty. "Focalización de los recursos públicos en salud".</p> <p>Petreira, Margarita. "Financiamiento en salud".</p> <p>Vargas G., Manuel. "Acceso y uso racional de medicamentos en el Perú".</p> <p>Guzmán, Alfredo. "Para mejorar la salud reproductiva".</p> <p>Rebaza I., Henry. "Para una política hospitalaria".</p> <p>Altobelli, Laura. "Participación comunitaria en la salud: la experiencia peruana en los CLAS".</p> <p>Sánchez-Griñán, María Inés. "Hacia una política nutricional en el Perú: estrategias alimentarias y no alimentarias".</p>	<p>DFID / Fundación Ford / Proyecto Policy</p>		

Título y autores	Auspicio	Categoría o envergadura	Año
<p>Vera La Torre, José Carlos. <i>Cobertura y financiamiento del seguro integral de salud en el Perú.</i></p> <p>Jave C., Oswaldo. <i>La tuberculosis multi-resistente en el Perú.</i></p> <p>Arroyo, Juan <i>et al.</i> <i>Vínculos entre la salud pública y los derechos humanos.</i></p> <p>Gomero, Julio <i>et al.</i> "Vigilancia social. Teoría y práctica en el Perú".</p>	<p>DFID / Fundación Ford / Proyecto Policy</p>		<p>2003</p> <p>2003</p> <p>2003</p> <p>2003</p>
<p>Recharte, Jorge <i>et al.</i> <i>La dimensión social de la minería en el Perú. Roles del Estado.</i></p>		<p>Consultoría</p>	<p>2003</p>
<p>Chevarría-Lazo, Marco <i>et al.</i> <i>Evaluación social e institucional y análisis de riesgos en el Valle del Vilcanota-Cusco.</i></p>		<p>Consultoría</p>	<p>2003</p>
	<p>Fundación Ford</p>	<p>Red de Género y micro crédito</p>	

Anexo 2

CALIFICACIÓN SEGÚN EL GRADO DE INCORPORACIÓN DE GÉNERO, CONCURSOS ACIDI-IDRC

ESCALA UTILIZADA:

No relevante (NR):

- Género no relevante = Temas de macroeconomía y análisis de sistemas e instituciones, planteados a alto nivel de abstracción y agregación.

Potencialmente relevante:

- Nula incorporación = Ninguna mención a “mujeres”, “sexo” (como atributo o variable) o “género”. Tales conceptos no aparecen, explícita o implícitamente (por ejemplo, no se disculpan por no desagregar por sexo, apelando a deficiencias en las fuentes).
- Baja incorporación = Algunos conjuntos (por lo menos) de sujetos desagregados por sexo; sexo tomado en cuenta en (por lo menos) algunos análisis pero sin discusión ni conexión con alguna teoría de género. Hay mención a “mujeres” sin cuestionar las posibles implicancias.
- Mediana incorporación = Mayor insistencia y consistencia en el desagregado por sexo. Conexión con patrones de discriminación o relaciones de género. Uso de referencias bibliográficas que examinan estos problemas.
- Alta incorporación = Tema relevante para la teoría de género, mirada consistente que diferencia situaciones de hombres y mujeres, conocimiento de la teoría, uso de conceptos de desigualdad, jerarquía, diferencia. Referencias bibliográficas relevantes.

<i>Clave</i>	<i>Título y autores/as</i>	<i>Calificado</i>
--------------	----------------------------	-------------------

1999

PP10	<i>Acceso a servicios de salud y mortalidad infantil en el Perú</i> Ana Cecilia Dammert	Mediana
------	--	---------

Clave	Título y autores/as	Calificado
PP12	<i>¿Pueden los programas sociales reducir las diferencias en la distribución de los ingresos?</i> Tami Aritomi Juan José Díaz	Nula
PP16	<i>¿Libros para todos? Maestros y textos escolares en el Perú rural.</i> Patricia Ames	Baja
PP22	<i>Dispersión salarial, capital humano y segmentación laboral en Lima.</i> Juanpedro Espinoza	Mediana
PP31	<i>Eficacia de la Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente del Distrito de Independencia en la intervención frente al incumplimiento de la obligación alimentaria durante 1998.</i> Laura Veramendi Benites	Alta
PM6	<i>Ingreso campesino y compras estatales de alimentos en el Perú.</i> Guillermo Rebosio Enrique Rodríguez	Baja
PM12	<i>Distribución eléctrica en el Perú: regulación y eficiencia.</i> José Luis Bonifaz	N/R
PM16	<i>Efectos de la crisis financiera internacional en la economía peruana 1997-1998.</i> Martha Rodríguez Julio Velarde	N/R
PM30	<i>Más allá de la focalización.</i> Juan Chacaltana	Nula
PM38	<i>Crédito agrario en el Perú: ¿qué dicen los clientes?.</i> Carolina Trivelli	Baja

Clave	Título y autores/as	Calificado
PM40	<i>Participación popular en políticas sociales. Cuándo puede ser democrática y eficiente y cuándo todo lo contrario.</i> Martín Tanaka	Baja
PM52	<i>Evaluación de tres experiencias de acuerdos de gestión en el sector salud, Perú 1990-99.</i> Juan Arroyo	Nula
PM69	<i>Culpa y coraje. Historia de las políticas sobre el VIH/SIDA en el Perú.</i> Marcos Cueto	Alta
Red 01	<i>Modelo de análisis de políticas macroeconómicas para la economía peruana (2 estudios).</i> Óscar Dancourt Félix Jiménez Waldo Mendoza Eduardo Morón	N/R N/R

2000

PB03	<i>Las capacidades de gestión de los sistemas educativos locales: determinación de una línea base en zonas urbano marginales y rurales del departamento de Piura.</i> María Teresa Gallo Liliana Guerra	Nula
PB07	<i>Cambios en la pobreza en el Perú: 1991/98.</i> Raúl Mauro	Baja
PB09	<i>Análisis asimétrico de los efectos de shocks monetarios y cambiarios.</i> Juan Francisco Castro Javier A. Torres	N/R

Clave	Título y autores/as	Calificado
PB10	<i>Indicadores de equidad educativa en el Perú: un análisis de los censos escolares de 1993 y 1998.</i> Marjorie Chinen Nota: equidad = entre escuelas (según indicadores como extraedad, urbano/rural, región etc.).	Nula
PB11	<i>Telefonía pública en áreas rurales: identificación y cuantificación de los beneficios privados y sociales.</i> Virgilio Galdo	N/R
PB12	<i>Movilidad de ingresos y transiciones fuera de la pobreza. Un análisis dinámico para el Perú.</i> Javier Torres Carmen Ponce	Baja
PB20	<i>Costo efectividad del programa de desayunos escolares de Foncodes y el programa de alimentación escolar del PRONAA.</i> Renato Ravina Javier Paulini César Cancho	Baja
PB23	<i>Elaboración de un indicador del impulso fiscal. Efecto de corto plazo sobre la demanda agregada.</i> José Carlos Tello	N/R
PB25	<i>Características individuales y la elección del proveedor en salud: un análisis multivariante.</i> Juan Carlos Carbajal V "Género". Discutido.	Mediana
PB33	<i>Valoración económica y medición de beneficios y costos de áreas naturales: Caso de creación de un área natural protegida en los manglares de San Pedro Sechura/Piura.</i> Jorge Gonzáles	N/R

Clave	Título y autores/as	Calificado
PB41	<i>Regionalismo y las nueva económica política internacional: la emergente relación entre Estados y mercados en el hemisferio occidental.</i> Manuel Mindreau	N/R
PB46	<i>Mecanismos de competencia en generación de energía y su impacto en la eficiencia: el caso peruano.</i> Ricardo de la Cruz Raúl García	N/R
PM11	<i>Decisiones intertemporales y manejo del riesgo en pequeños productores agrícolas de la costa de Piura.</i> Angélica Fort	Nula
PM15	<i>Actores y tensiones en el proceso de descentralización educativa. Estudio de tres experiencias en un contexto cultural similar.</i> Patricia Oliart Tania Vásquez	Nula
PM27	<i>Factores predictivos del rendimiento escolar, deserción e ingresos a educación secundaria en una muestra de estudiantes de zonas rurales del Perú.</i> Santiago Cueto	Mediana
PM28	<i>La experiencia latinoamericana con pruebas internacionales de aprendizaje. Impacto sobre los procesos de mejoramiento de la calidad de la educación y criterios para guiar las decisiones sobre nuevas aplicaciones.</i> J. Guillermo Ferrer Colaboración de Patricia Arregui	Nula
PM33	<i>Estimando el beneficio de los caminos rurales.</i> Javier Escobal Carmen Ponce	Baja
PM42	<i>Movilidad de capitales y crisis bancaria en el Perú.</i> Jorge Rojas Eduardo Costa	N/R

Clave	Título y autores/as	Calificado
PM44	<i>Perú 1950-2001. Crecimiento de una economía abierta.</i> Waldo Mendoza David Florián	N/R
PM52	“El atraso escolar en el Perú. Lecciones para una agenda de política pública”. Rafael Cortez	Alta
PM54	<i>Financiamiento privado e impuestos: el caso de las redes viales en el Perú.</i> José Luis Bonifaz Roberto Urrunaga Jennifer Wakeham	N/R

Red	<i>Estructura de mercado y competencia en el microcrédito.</i> Felipe Portocarrero. Guillermo Byrne	N/R
Red	<i>Diferencias en el acceso de las mujeres al microcrédito en el Perú e impacto de la tenencia del título de propiedad</i>	Alta
Red	<i>Análisis de la morosidad en las instituciones microfinancieras.</i> Giovanna Aguilar Gonzalo Camargo	N/R
Red	<i>Determinantes de la rentabilidad en las cajas rurales de ahorro y crédito.</i> Felipe Portocarrero Alvaro Tarazona	N/R
Red	<i>Estudio del mercado microfinanciero de Huancayo.</i> Francisco Galarza Javier Alvarado	Baja

Clave	Título y autores/as	Calificado
Red	<i>La demanda potencial de microcrédito en Huancayo.</i> Hildegardi Venero Johana Yancari	Baja
Red	<i>Análisis del crédito formal y no formal en el mercado de Huancayo.</i> Francisco Galarza Javier Alvarado	Nula
Red	<i>Las propuestas de política de la red de empleo.</i> Norberto García	Nula
Red	<i>Productividad, competitividad y empleo: un enfoque estratégico.</i> Norberto García	Baja
Red	<i>Políticas activas en el mercado laboral peruano: el potencial de la capacitación y los servicios.</i> Juan Chacaltana Denis Sulmont	Nula
Red	<i>Políticas para mejorar la calidad del empleo en las PYMES.</i> Juan Sierra Enrique Sato	Baja
Red	<i>Políticas de recursos humanos para la agricultura comercial costeña.</i> Miguel Jaramillo	Mediana
Red	<i>Reforma laboral, capacitación y productividad.</i> Juan Chacaltana Norberto García	Nula
Red	<i>Restricciones a la generación de empleo en el sector turístico.</i> Juan Chacaltana	Nula

Clave	Título y autores/as	Calificado
Red	<i>Los programas de inversión social y generación de empleo en el sector turístico.</i> Pedro Francke Juanpedro Espino	Baja
Red	<i>Metodología de evaluación de proceso del PESP rural.</i> Norberto García	Nula
Red	<i>El empleo de calidad.</i> Norberto García	Nula
Red	<i>Los obstáculos en el mercado de trabajo a la expansión.</i> Norberto García	Nula
Red	<i>Afiliación a pensiones en un sistema reformado.</i> Juan Chacaltana	Baja
Red	<i>La organización industrial del sistema de pensiones.</i> José Gallardo	Mediana
Red	<i>Implicancias de política – sistema reformado de pensiones en el Perú.</i> Norberto García	Baja

2001

PB01	<i>Programas de microcrédito rural para pequeños negocios en Piura: eficiencia y empoderamiento.</i> Gina Alvarado Emma Gallardo	Alta
PB05	<i>Efectos medioambientales y sanitarios de los desechos del crustáceo Emerita análoga en la Región Arequipa.</i> Iván Paz Aliaga et al.	N/R

Clave	Título y autores/as	Calificado
PB07	<i>Mejora efectiva y a bajo costo de los programas de apoyo alimentario.</i> Fanny Parqui <i>et al.</i>	Mediana
PB08	<i>La problemática de la actividad de transmisión de energía en el Perú: algunas opciones de política.</i> Ricardo de la Cruz Sandoval Raúl García	N/R
PB09	<i>Análisis del sistema privado de pensiones desde un enfoque de costos hundidos endógenos.</i> Jorge Paz Rafael Ugaz	N/R
PB12	<i>Reevaluando Pro joven: Propensity Score Matching y una evaluación paramétrica.</i> Cybele Burga	Baja
PB13	<i>Transferencia de información efecto contagio en el Mercado de los Bonos Brady latinoamericanos: Lecciones y perspectivas para la economía peruana.</i> George Sánchez	N/R
PB15	<i>El impacto de los programas alimentarios sobre el nivel de nutrición infantil: una aproximación a partir de la metodología del “Propensity Score Matching”.</i> Gissele Gajate Marisol Inurritegui	Baja
PB16	<i>Servicios de desarrollo empresarial y desempeño de las micro y pequeñas empresas en el Perú: el caso de confecciones y metal mecánica.</i> Juan Manuel García Manuel Hernández	Baja
PB18	<i>Discursos y prácticas (des)centralistas en la “periferie” rural de Ayacucho: el caso de Luricocha.</i> Javier Ávila	Baja

Clave	Título y autores/as	Calificado
PB20	<i>La tecnología ¿solución para mejorar la calidad educativa rural? Un análisis del Proyecto de Educación a Distancia.</i> Rocío Trinidad	Baja
PB21	<i>¿Operan las instituciones financieras en la frontera de tecnologías crediticias eficientes? Un análisis de transacciones de crédito en los sectores de bajos ingresos.</i> Hildegardi Venero	Baja
PM14	<i>Transferencias intergubernamentales en las finanzas municipales del Perú.</i> Betty Alvarado Brenda Rivera Janet Porras Allan Vigil	N/R
PM17	<i>La nutrición de los niños en edad pre-escolar.</i> Rafael Cortez	Alta
PM24	<i>Planificación familiar y salud materno-infantil en el Perú: ¿una cuestión de número o de momento?</i> Martín Valdivia	Alta
PM27	<i>Evaluación de programas sociales: importancia y metodologías. Estimación econométrica para el caso de Pro Joven.</i> Hugo Ñopo Miguel Robles	Mediana
PM29	<i>Oportunidades de aprendizaje y rendimiento en matemática en una muestra de estudiantes de sexto grado de primaria de Lima.</i> Santiago Cueto Cecilia Ramírez Juan León Oscar Pain	Baja

Clave	Título y autores/as	Calificado
PM32	<i>Cambios en la pequeña agricultura de la costa. Metodología y primeros resultados sobre el Valle de Huaraz.</i> Carolina Trivelli Steve Boucher	Nula
PM34	<i>Hacia una mejor gestión de los centros educativos en el Perú. El caso de Fe y Alegría.</i> Lorena Alcázar Nancy Cieza	Baja
PM41	<i>El sistema privado de pensiones y su rol en la economía peruana.</i> Jorge Rojas	N/R
PM42	<i>Apertura comercial y protecciones efectivas en el Perú.</i> Jorge Torres Alan Fairlie Gabriela Cuadra	N/R
PM46	<i>Oportunidades y limitaciones para la reforma del Estado en el Perú de los años 90.</i> Juan Carlos Cortázar	Nula

2002

PM05	<i>Disposición a pagar por seguros de salud en los segmentos no asalariados de medianos y altos ingresos. ¿Existe una demanda potencial en Lima Metropolitana?.</i> Miguel Madueño Midori de Habich Manuel Jumpa	Baja
PM10	<i>Ahorros y activos en las familias de Huancayo.</i> Javier Alvarado Francisco Galarza	Baja

Clave	Título y autores/as	Calificado
PM14	<i>La concesión de los puertos en el Perú: ¿quién ganó y quién perdió con la concesión del puerto de Matarani?.</i> Lorena Alcázar Rodrigo Lovatón	N/R
PM27	<i>La equidad del gasto público de salud: Análisis del seguro escolar gratuito y del Seguro Materno Infantil.</i> Miguel Jaramillo Sandro Parodi	Baja
PM30	<i>Impacto del programa “A Trabajar Urbano”:</i> <i>Ganancias de ingreso y utilidad de las obras.</i> Juan Chacaltana	Mediana
PM45	<i>Escenarios de integración del Perú en la economía mundial.</i> Gabriela Cuadra Alan Fairlie David Florián	N/R
PM46	<i>Sistema de incentivos para el manejo de bosques de Loreto: el caso de los recursos forestales maderables.</i> Hernán Tello Américo Quevedo Jurg Gasché	N/R
PM47	<i>Evaluación global de las redes de seguridad bancaria en los países andinos: ¿Es factible adoptar Basilea II?.</i> Martín Naranjo Landerer Oscar Basso Emilio Osambela	N/R
PM53	<i>¿Cuán complicado es vincularse con los mercados? El caso de los pequeños productores de papa en Huancavelica.</i> Javier Escobal	Baja

Clave	Título y autores/as	Calificado
PM56	<i>Política monetaria en economías dolarizadas: un aporte analítico.</i> Eduardo Morón Juan F. Castro	N/R

Red	<i>Evaluando, evaluando. ¿Qué piensa y qué hace el docente en el aula?</i> Raúl Jáuregui <i>et al.</i>	Baja
Red	<i>La inversión pública en educación: proceso de asignación y determinantes de la distribución del gasto por alumno.</i> Miguel Jaramillo Irma Arteaga	Baja
Red	<i>Eficacia escolar en escuelas polidocentes completas de Lima y Ayacucho.</i> Santiago Cueto Cecilia Ramírez Juan León	Mediana
Red	<i>Focalizando las transferencias públicas en el Perú: evaluando instrumentos de identificación del nivel socio-económico de los individuos/hogares.</i> Martín Valdivia Ana C. Dammert	Nula
Red	<i>Estado de los sistemas de monitoreo y evaluación de los programas sociales públicos en el Perú.</i> Apoyo S.A.	Nula

2003

Clave	Título y autores/as	Calificado
PBC04	<p><i>Cómo establecer prioridades en las regiones del Perú: Una propuesta de índice de competitividad regional sostenible.</i></p> <p>Rosa Lyn Joy Way</p> <p>Equidad de género parte del sistema de valores que influye en la competitividad. Se traduce en “cultura de equidad de género en las empresas”: la no limitación de oportunidades de empleo en base a género</p>	Baja
PBC05	<p><i>Actitudes, expectativas y percepciones hacia la descentralización de la educación en directores de centros educativos estatales.</i></p> <p>Iván Montes et al.</p>	Baja
PBC10	<p><i>Titulización de reservas minerales: financiamiento para pequeña y mediana minería.</i></p> <p>Fiorella Polanco</p>	N/R
PBC11	<p><i>Transferencias implícitas de ingresos entre los sectores productivos: 1991-2003.</i></p> <p>Renán Quispe</p>	N/R
PBC13	<p><i>El financiamiento de las micro y pequeñas empresas en Puno: un análisis empírico de la demanda de créditos.</i></p> <p>Manglio Aguilar</p>	Nula
PBA01	<p><i>¿Por qué convergen (o no) los precios entre las principales ciudades del Perú?</i></p> <p>Álvaro Monge</p> <p>Diego Winkelried</p>	N/R
PBA03	<p><i>Evasión tributaria e informalidad en el Perú: una aproximación a partir del enfoque de discrepancias en el consumo.</i></p> <p>Jorge De la Roca</p> <p>Manuel Hernández</p>	N/R

Clave	Título y autores/as	Calificado
PBA04	<i>Sostenibilidad fiscal bajo volatilidad financiera: una aplicación de la metodología Value at Risk para el caso peruano (2003).</i> Daniel Dancourt Sebastián Sotelo	N/R
PBA09	<i>Intermediación financiera y concentración industrial: efectos de la consolidación bancaria en el sector real de la economía.</i> Luis E. De los Rios Manuel Macera	N/R
PBA19	<i>El mercado de medicamentos en el Perú. ¿libre o regulado?.</i> Juan José Miranda	N/R
PBA23	<i>La importancia de la accesibilidad en el impacto de los teléfonos rurales.</i> José Deustua Rossel Magdalena Benza	Baja
PM06	<i>Propuesta de un instrumento de política para reducir la inestabilidad cambiaria y financiera.</i> Jorge Rojas Eduardo Costa	N/R
PM07	<i>Horas de trabajo: determinantes y dinámica en el Perú urbano.</i> Gustavo Yamada	Alta
PM12	<i>El traspaso de tipo de cambio a precios en la economía peruana: ¿Talón de Aquiles del esquema de metas de inflación?.</i> Eduardo Morón Ruy Lama	N/R
PM20	<i>Análisis de la morosidad en el sistema bancario peruano.</i> Giovanna Aguilar Gonzalo Camargo Rosa Morales Saravia	N/R

Clave	Título y autores/as	Calificado
PM24	<i>Capacitación laboral proporcionada por las empresas: El caso peruano.</i> Juan Chacaltana	Baja
PM30	<i>Repensando el texto escolar desde su uso. Un diagnóstico para la escuela urbana.</i> Mariana Eguren Carolina de Belaunde Natalia González	N/R
PM31	Criterios utilizados por los fondos de inversión socialmente responsables en el sector privado: clasificación y uso en el Perú. Burton Hamner	Nula
PM33	<i>Dime con quien estudias y te diré como rindes.</i> Jorge Agüero Santiago Cueto	Mediana
PM37	<i>Desarrollando mercados rurales: el rol de la incertidumbre y la restricción crediticia.</i> Javier Escobal	N/R
PM	<i>La política forestal en la Amazonía andina. Estudios de casos: Bolivia, Ecuador y Perú.</i> Roxana Barrantes Diego Burneo Juan Carlos Chávez Fander Falcón Elsa Galarza	N/R
Red	<i>Heterogeneidad en salud.</i> Luis Cordero	Nula
Red	<i>Organización de las funciones sectoriales en salud.</i> José Pajuelo	Nula

Clave	Título y autores/as	Calificado
Red	<i>Recursos humanos en salud.</i> Rubén Espinoza Neptalí Cueva	Baja
Red	<i>Participación ciudadana en salud.</i> Violeta Billinghamurst Tafur Blanca Rodríguez Rojas	Mediana
Red	<i>Heterogeneidad y descentralización en educación: análisis de conglomerados para la tipología distrital de capacidad de respuesta del sistema educativo.</i> Martín Valdivia	Nula
Red	<i>Los recursos de la escuela y el rendimiento escolar de los niños en el Perú: ¿reforzando mecanismos de exclusión?</i> Martín Valdivia Desagregados por sexo, niños/as y apoderados/as	Baja
Red	<i>Modelo de gestión descentralizada para el sector educativo peruano.</i> Carlos Casas	Nula
Red	<i>Descentralización de recursos humanos en educación: ¿mercado nacional o mercados regionales de docentes?</i> Miguel Jaramillo	Baja
Red	<i>Procesos de participación y ejercicios de autonomía en educación.</i> Martín Benavides Magrith Mena	Nula

Anexo 3

LAS FICHAS UTILIZADAS PARA EL ANÁLISIS DE LAS INVESTIGACIONES ("CORPUS DETALLADO")

Ficha 1. Temas y conceptos

Conceptos centrales de la investigación	Conceptos que dan cuenta del sistema de género	Conceptos potencialmente relevantes pero ausentes	Prominencia del género en la interpretación del problema bajo estudio
---	--	---	---

Ficha 2. Metodología

Estrategia metodológica a grandes rasgos	Unidades de análisis	Técnicas de recojo de información	Procedimientos usados para el análisis	Interpretación y argumentación. Vinculación con la teoría
--	----------------------	-----------------------------------	--	---

Ficha 3. El modelo conceptual de la investigación

Representación gráfica de las principales variables y las interrelaciones que se postulan. Puntos de coincidencia (o no) con modelos conceptuales hallados en los estudios de género.

Ficha 4. Incorporación de variables o conceptos de género

Circunstancias de la realización del estudio: auspicio, institución, calificación de los y las responsables	Selección de temas y conceptos. Incorporación de la teoría de género.	Interseccionalidad: conexiones que se plantean entre el género y otros sistemas de diferenciación y jerarquía (étnica, pobreza, regional etc.)
---	---	--

Ficha 5. Recomendaciones de políticas

Tipo de políticas o el ámbito de su aplicación (desarrollo rural, programas sociales, etc.)	Recomendaciones vertidas por los/las autores del estudio Efectos buscados sobre el sistema de género (si hubiera)	Efectos posibles o esperables sobre el sistema de género (interpretación, extrapolación)	Oportunidades perdidas para actuar positivamente a favor de la equidad
---	--	--	--

Anexo 4

EL LENGUAJE INCLUSIVO

El predominio masculino del mundo económico y social peruano, de acuerdo al retrato colectivo que emerge de las investigaciones del CIES, tiene un tufo de antigüedad, comparado con la producción de las últimas décadas de otras comunidades académicas. El concepto clave es el de “lenguaje inclusivo”: formas de expresión que establecen sin ambigüedad la presencia de mujeres y hombres entre los referentes. Qué formas debe tomar el lenguaje inclusivo es un problema que se discute con polémica y pasión en libros de lingüística, en textos contemporáneos de metodología de investigación, y en revistas especializadas de los estudios de género (por ejemplo, Cameron, 1998; Fleischman, 1998).

Resulta notable que algunos de los experimentos pioneros con formas de lenguaje inclusivo fueron realizados por investigadores y autores varones. En el campo de la psicología, por ejemplo, la reiteración de “madre (adulto que cuida; mujer) e hijo (varón)” a lo largo de los libros llevó a estrategias de alternar capítulos sucesivos en “masculino” y “femenino” o sacudir los esquemas establecidos en la mente de las y los lectores con ocasionales referencias a los padres u hombres adultos en el papel de cuidador primario. Otra disciplina que ha sido particularmente fértil en experimentos con el lenguaje —pese a que la disciplina como un todo sigue siendo una de las que cuenta con la más alta proporción de varones— es las ciencias políticas. Las deficiencias de ciudadanía y participación entre mujeres y otros grupos subalternos son clamorosas y constituyen el problema central en muchas investigaciones y libros. La situación real obliga a un reconocimiento explícito del género de los individuos y grupos excluidos en los textos.

Las alternativas para lograr un lenguaje inclusivo son varias. En la literatura académica se puede encontrar la alternancia de capítulos, secciones y aun párrafos en masculino y femenino; el uso de “las/los” o del “@”. En muchos textos, se procura un balance entre ejemplos y testimonios del mundo de las mujeres y ejemplos y testimonios del mundo de los hombres. Adrian Holliday, lingüista y especialista (según su propia definición) en “comunicación intercultural”, escribe uno de los mejores libros disponibles sobre la comunicación de los resultados de la

investigación social, usando pronombres femeninos casi exclusivamente a lo largo del libro.¹¹

Existen, entonces, muchas estrategias que ayudan a aminorar la impresión en los informes de investigación, de que el mundo es poblado, mayoritariamente, por hombres y que las experiencias e interpretaciones de los hombres son particularmente autorizadas y valiosas. El problema es tener la voluntad de escribir en forma inclusiva. Tiene rasgos del dilema de la “tragedia del común”: toda la comunidad que hace y utiliza la investigación social y económica en el país se beneficiaría de informes que reflejan fielmente la presencia de hombres y mujeres, las posiciones que ocupan y los desempeños que tienen (como se beneficiaría de una representación adecuada de otras líneas de diferenciación, sobre todo étnico-culturales). Sin embargo, para los individuos que escriben informes de investigación, lograr este objetivo trae un costo. Tienen que cambiar viejos hábitos, pensar un poco más y examinar sus esquemas previos, incluso reconocer los estereotipos que organizan su percepción del entorno. Luego, tienen que soportar ciertos costos psicológicos: asumir el riesgo de que su texto suene raro y tendencioso y aceptar la etiqueta de “experimental” o no canónica.

De todos los textos revisados, el que más se acerca al ideal de “lenguaje inclusivo” es el informe, y luego libro de Marcos Cueto, *Culpa y coraje. Historia de las políticas sobre el VIH/SIDA en el Perú*. Se trata de uno de los investigadores más cosmopolitas del país, que participa de redes internacionales y cuyos temas de investigación le llevan a leer informes provenientes de diversas comunidades intelectuales. Sin duda, un factor importante es el tema del estudio, que recorre identidades sexuales no sólo masculinas y femeninas sino de otras categorías y hasta inclasificables. Todo esto contribuye al logro de un texto equilibrado, que apela a palabras como “persona” en lugar de “hombre”, y que retrata un Perú de hombres y mujeres frente a la amenaza del SIDA y que está organizándose para combatirla.

¹¹ Holliday es británico. El libro es *Doing and Writing Qualitative Research* (Sage, 2002).